

Enrique De Rosas

LUIS VERNEUIL

LA SEÑORITA MAMÁ

COMEDIA EN 3 ACTOS

ADAPTACIÓN DE GUTIÉRREZ ROIG

Estrenada en el "Teatro Argentino"
de Buenos Aires, el 8 de Junio 1925
por la Compañía Argentina
RIVERA - DE ROSAS

1925

LUIS VERNEUIL

LA SEÑORITA MAMÁ

COMEDIA EN 3 ACTOS

ADAPTACIÓN DE GUTIÉRREZ ROIG

Estrenada en el "Teatro Argentino"
de Buenos Aires, el 8 de Junio 1925
por la Compañía Argentina RIVERA - DE ROSAS



BARCELONA
J. Santpere, impresor; Sepúlveda, 142
1925

PERSONAJES

Amelia Letournel	20 años	. . . . . .	*Matilde Rivera*
Fanny Abril	24 »	. . . . . .	*María E. Serena*
Luisa	25 »	. . . . . .	*Raquel Martinez*
Jorge Letournel	22 »	. . . . . .	*Enrique De Rosas*
Alberto Letournel	48 »	. . . . . .	*Diego Martinez*
Julián Morell	32 »	. . . . . .	*Samuel Giménez*
Un maitre d'hotel	50 »	. . . . . .	*Ricardo De Rosas*

La acción de los actos primero y tercero en París. El segundo en un Restaurant de Versailles. — Epoca actual. — Derecha e izquierda, las del actor

ACTO PRIMERO

Escena de gran confort parisino. Salón elegante en casa de Alberto Letournel. Al fondo, puerta que dá al vestíbulo. A la izquierda, primer término, puerta del cuarto de Amelia y otra a la derecha, en primer término también, del cuarto de Jorge. A la izquierda, en ochava, puerta que dá al gran salón. Son las cinco de la tarde.

ESCENA PRIMERA

ALBERTO y LUISA

Al levantarse el telón, ALBERTO está solo en escena, paseando inquieto. Llama en un timbre, después sigue paseando, se detiene pensativo y al fin se sienta, coge un periódico, lo abre y lee distraidamente.

LUI. (*Entrando por el fondo.*) ¿Ha llamado el señor?

ALB. (*Preocupado.*) Sí, Luisa; creo que he llamado.

LUI. ¿Desea algo, el señor?

ALB. Naturalmente que debo querer algo.

LUI. (*Un poco extrañada.*) Pues el señor dirá.

ALB. (*Como despertándose.*) ¿Yo?... (*Resueltamente.*) Ah, sí!... Tráeme los periódicos de la tarde.

LUI. Ahí los tiene el señor.

ALB. Estos son los de la mañana.

LUI. (*Leyendo los títulos.*) «La Liberté», «Le Temps».

ALB. Es verdad. (*Después de pensarlo.*) Como dan exactamente las mismas noticias que los de la mañana, yo, claro; pero tiene usted razón: son los de la tarde...

LUI. (*Después de una pausa.*) El señor no necesita nada más?

ALB. Nada. (*Luisa se va. Llamando.*) Luisa...

LUI. (*Deteniéndose.*) Señor...

ALB. (*Con aire indiferente y leyendo el periódico.*) Voy a preguntarle una cosa, por más que verdaderamente no me interesa mucho... Es simple curiosidad!... Anoche entré en la farmacia de enfrente.

LUI. En la botica del señor Plumet.

ALB. Si, en la del número 15. Entré para comprar un poco de bromuro.

LUI. El señor está siempre tan nervioso.

ALB. Siempre... El boticario no estaba y como yo deseaba verle me dijo uno de los dependientes que el señor Plumet estaba en casa de la florista.

LUI. La señora Boulot?

ALB. Eso es!... La que tiene la tienda en el n.º 25. Y esta

En todo esto, Amelia, tu haces un papel muy ridículo. Luisa no se atreve a decirlo pero te lo digo yo.

LUI. Señor...

ALB. Váyase Luisa. Ya no la necesitamos.

LUI. Está bien, señor... (*Saliendo*). Qué matrimonio, Dios mío, qué matrimonio! (*Váse por el fondo*).

ESCENA III

AMELIA, ALBERTO y después LUISA

AME. Te parece bien poner a los criados al corriente de...?

ALB. Lo he hecho expresamente. Primero desde el punto de vista social: si las clases inferiores dejaran de tener para nosotros el más profundo desprecio, pronto iríamos al más completo desequilibrio de la Sociedad Y en segundo lugar, que esto me permite hacerte ver hasta que punto tu conducta...

AME. (*Sentándose*). Acaba, Alberto. Adonde pretendes llegar?

ALB. A lo que voy a decirte: Hace cuatro meses que nos hemos casado, y hace cuatro meses que tu cuarto está cerrado para mi. Cerrado obstinadamente. Tu para justificar el apartamiento y la separación a que me obligas, me das siempre vagas razones!...

AME. Oh, vagas!...

ALB. Confieso que yo entré en tu vida un poco bruscamente.

AME. Un poco nada más? Entraste como un ciclón!... Yo era la prometida del Sr. de la Croix-Marión y entre las numerosas recepciones a que daba lugar nuestro próximo enlace, la Sra. de la Croix-Marión acordó dar un baile al cual solo se podía concurrir disfrazado.

ALB. Que guapa estabas tú de Colombina!

AME. Y tú, disfrazado de Robespierre, te introdujiste en los salones de mi futura suegra...

ALB. Me habían invitado.

AME. Bailé contigo varias veces y desde el segundo tango, me arrancaste la confidencia de que yo era la prometida del hijo de la casa. Este, rondaba no lejos de nosotros pavoneándose con la soberbia prestancia y el traje del Cardenal Richelieu...

ALB. Estaba ridiculo. Richelieu bailando un tango! Figúrate!...

AME. Eso es lo que tu me dijiste entre otras cosas. Lo recuerdas? .. Que su fortuna era ficticia, su distinción artificial y su amor, problemático... En fin: que casándome con él, iba derecha a la desgracia para toda mi vida!

ALB. Era verdad!

AME. ¿Y que te importaba a ti puesto que no me conocías?

ALB. No he podido nunca tolerar que una mujer boni

sea desgraciada y sobre todo que haga un mal matrimonio.

AME. Ya lo sé. Pero tu no me convenciste. Yo no soy una veleta y porque un desconocido me hablase mal de mi novio, yo no iba a regañar con mi prometido. Te fuiste del baile enfadado y ya me creía tranquila, cuando al dia siguiente, cual no fué mi sorpresa, la oir que mi padre me participaba que el Sr. de la Croix-Marion daba por terminadas nuestras relaciones.

ALB. Había ido yo a verle.

AME. Y le habías dicho que yo era tu amante! Qué horror!!. Y qué vergüenza!!. Qué cínico!!!... Y claro, se produjo un escándalo horrible!. Y como era Vd. el causante de todo, mi padre solo podía adoptar dos partidos: o matarle a Vd. u obligarle a casarse conmigo!.

ALB. El y yo, preferimos lo último!... Pero, confieso que lo único que yo deseaba era sustraerte al idiota de la Croix-Marion, porque yo no había pensado en substituirle!.

AME. ¿Tu no habías pensado?...

ALB. (*Sentándose*). Lo hice sin embargo de buena gana y hasta con alegría!...

AME. El caso es que me fuiste presentado el 4 de Enero y nos casamos el 23!... Resulta que te conocí 19 dias antes de nuestro casamiento!.

ALB. Hay tantas jóvenes que no conocen verdaderamente a su marido hasta las 24 horas despues de casadas...

AME. Y tu te figuras que yo soy una mujer que puede querer a un hombre al que solo conoce hace tres semanas?.

ALB. Pero es que ese hombre es ya tu marido!...

AME. Este no es motivo para que aumente la duración de nuestras relaciones preparatorias de casamiento!....

ALB. Por Dios, Amelia...

AME. No, Alberto!... Nosotros no nos conocemos lo suficiente... (*Pausa. Se levanta y pasa*). A las mujeres hay que conocerlas, hay que cortejarlas, hay que hacerse amar, hay que conquistarlas y por el tiempo que tardan en ceder, se tiene el barómetro que mide su virtud! Quien te dispensa a ti, por qué seas mi marido, de ese período.... de espectativa?... No tuviste tiempo de cortejarme antes de nuestro matrimonio? Pues cortéjame despues!... Conquístame ahora!...

ALB. Si no hago otra cosa desde hace cuatro meses!... Si soy un galan mas cortejador que don Juan Tenorio!... Si me tienes hecho un cadete!...

AME. Escribiendo a la florista?...

ALB. Escribo a la florista porque tu me rechazas!.

AME. Te rechazo porque escribes a la florista! Nos encontramos en un círculo vicioso del que no saldremos nunca!

ALB. (*Enérgicamente*). Pues es preciso salir de él!. (*Viendo

a Luisa que entra por la izquierda chaflan). Qué quiere Vd.?...

LUI. El señor De Morell, está esperando en la sala. Dice que es la hora de ensayar la comedia con la señorita.

AME. Claro. Cinco menos diez .. Llega un poco retrasado.

ALB Dígale al Sr. De Morell que tengo una conversación importante con la Sra. y que le ruego espere unos minutos.

LUI. Está bién, señor. (*Va para salir cuando recuerda y se acerca a Amelia*). Se me olvidó decir a la señorita que hasta hace quince dias el señor hizo visitas muy frecuentes a la Baronesa de Lokuer, la inquilina del tercero.

ALB. (*Furioso*). Quién le pregunta a Vd. nada?...

LUI. Suponía que el señor deseaba informase a la señora...

ALB. Deseo que se vaya de aquí inmediatamente.

LUI. El señor tendrá la bondad de indicarme cuales de sus aventuras amorosas he de dar a conocer y de cuales he de guardar el secreto. (*Sale por la izquierda chaflán*)

AME (*Irónicamente*). La Baronesa de Lokuer?... Y dices qué me quieres?... No tienes tiempo para quererme.

ALB. El caso es particular. Es que la Baronesa de Lokuer estaba a punto de acceder a los deseos de un caballero de industria y me he interpuesto.

AME. (*Sonriente*). Siempre! Siempre en tu papel de salvador!

ALB. Después de todo nos hemos apartado de la cuestión... (*Al ver que Amelia cambia los muebles de sitio*). Qué haces?...

AME. Preparar el ensayo de «Las familias rivales»...

ALB. Y qué es esto de las familias rivales?...

AME La obra que ensayo con Morell, no lo sabes?...

ALB. No me acordaba del título. Perdona. No le habrás contado nada?...

AME. A quién?... De qué?...

ALB. A Morell. Supongo que no le habrás dicho que sigues tan señorita como antes de casarte!...

AME. (*Alzando la espalda*). Y tú, le has contado algo?...

ALB Yo a nadie. Yo no le digo nada a nadie?. . Ni a mi hijo, al que todo se lo cuento!

AME. Haces bien. Para qué habías de decírselo?...

ALB A él, que de continuo reprocha mi conducta.

AME. Ah!... Con qué te reprende?...

ALB. Si! No tiene más que veintidos años... Es decir veinte! Mejor dicho unos años menos que yo .. Pero siempre me habla como si fuera mi hermano mayor!... Es curioso! Hasta le tengo cierto miedo! Y no puedo decirle que si busco amiguitas es porque tengo a una mujer que no es mi mujer!

AME. (*Ha colocado unos muebles en linea recta perpendicular a la bateria atravesando la escena por en medio Pone una silla sobre una mesa. Una gran maceta de*

flores en el suelo y todas las sillas juntas una detrás de otra). Porqué no ha venido hoy a comer con nosotros?...

ALB.- Quién?.

AME. Tu hijo.

ALB. No lo sé.

AME. Debía haber avisado por lo menos Es tonto. Bueno, tienes algo más que decirme?...

ALB. Por qué?...

AME. Por que está esperando Morell.

ALB. (*Suspirando*) Ya puede pasar.

ESCENA IV

ALBERTO, AMELIA y MORELL

AME. (*Dirigiéndose a la puerta del salón y abriéndola*). Pase, Morell... Ensayaremos aquí si a Vd. le parece?... (*A Alberto*). No ensayamos en el salón grande porque espero la visita de la Sra. de Gondrecourt y quiero que esten los muebles en orden.

MOR (*Entrando y besando la mano de Amelia*). Muy señora mía... (*Apretando la mano de Alberto*). Querido amigo!...

ALB. Como está Vd.? ..

MOR No lo sé!... De verdad, no lo sé. Estos últimos ensayos me tienen muy preocupado. Dentro de tres dias se da la representación en casa de Belcourt, que es uno de los primeros salones de París y estoy preocupadísimo.

AME. Por eso ha venido Vd. tan tarde... Las cinco menos diez. Siempre llega Vd. tarde.

MOR. Es verdad. Muy a menudo llego tarde. Pero llego. Hay tanta gente que se queda en el camino!...

ALB. Y es de Vd. la obrita que va a representar con mi mujer, «Las familias reñidas»?.

MOR. Rivales!... Si. Es mía. La ha leído Vd.?.

ALB. No.

MOR Es preciosa!. Es la historia de dos familias que se odian y viven en constante pelea, acuciadas por un rencor secular. Y el punto capital de la obra, es que el hijo de unos se enamora de la hija de los otros.

ALB. Creo que Shakespeare tuvo la misma idea.

MOR. Vd. cree?... Gracias, gracias. Me choca que haya coincidido conmigo ese señor.

AME. El joven es él, y la joven soy yo.

ALB. Y las familias?...

AME. No se las vé.

ALB. Que lástima!. Tiene Vd. mucho talento.

MOR. Lo que tengo es facilidad. Podría abordar el teatro y alcanzaría grandes éxitos. Pero prefiero los salones. En ellos soy el dueño absoluto, sin rival. Y en los teatros hay tanto competidor!... Estuvo Vd. en la soirée de Margerie?...

ALB. Sí.
MOR. Es verdad, ahora lo recuerdo. Lo ví a Vd. con su hijo. Como está su hijo?.
ALB. Muy bien. Gracias.
MOR. Salúdele en mi nombre... Vió la obrita que representé con la Condesa de Val-Suzón «Corazón de criado?...
ALB. Ya lo creo!. Hacía Vd. de lacayo?...
MOR. Enamorado de la Reina. Esta si que es una idea, verdad?...
ALB. Magnífica. Cantaba Vd. en la obra, no?...
MOR. Si... Unos couplets... Soy un poco tenor.
ALB. Tiene Vd. una voz preciosa!.
MOR. Es mi fuerza; a qué negarlo?. La vida es para los tenores. A los bajos no se les quiere La llave de «fa» no abre el corazón de las mujeres!. (*Ríe*). No es por alabarme. Pero cuando canté aquello de... «La Reina se peina, se peina la Reina»... se puso de pié la mitad de la sala.
ALB. Si. Ya me acuerdo. Faltaban sillas.
MOR. Y al final... Qué aplausos!. Todo el mundo tan contento!.
ALB. Ya lo creo. Contentos de que se hubiera acabado!.
MOR. Es Vd. mordaz, amigo, pero sus bromas no me molestan. Yo hago esas bromitas para divertirme.
ALB. Ya pensaba yo que alguien se tenía que divertir con ellas!.
MOR. Letournel...
ALB. Es mi manera de hablar, Vd. lo sabe!.
AME. (*Que desde el otro lado del escenario ojeaba un manuscrito*). Han acabado Vds. de hablar?... Ensayamos o no?...
MOR. Cuando Vd. guste!.
ALB. Eso es. Ensayen. (*Se sienta de espalda al público*). Deme Vd. el libro. Yo apuntaré.
MOR. Ah, no!... No quiero que Vd. conozca la obra!. Es Vd. un crítico severo. Además, no quiero ensayar delante de nadie.
AME. Toma tus periódicos y vete a tu despacho!.
ALB. Bueno. (*Se levanta. Toma los periódicos. Atraviesa el escenario y quita de su sitio una silla al irse*).
MOR. Cuidado, que destroza Vd. la pared!.
ALB. Oh, perdón!... esto es una pared?...
MOR. Si, señor... Las familias rivales habitan dos castillos vecinos y los dos parques están separados por una pared, y en la sombra de ella se dan cita los dos jóvenes!...
ALB. Bueno, pues que tengan Vds. buena sombra. (*Antes de salir*). Oye, Amelia: Y a qué viene la Sra. de Gonsdrecourt?...
AME. Murió su marido hace poco, la soledad le pesa y ha pensado buscar a un amigo, pero no sabe cual escojer y viene a pedirme consejo!.

ALB. Perfectamente!... Se lo daré yo!... Hasta luego!... (*Vase por la izquierda chaflan*).

ESCENA V

AMELIA y MORELL

MOR. (*Corriendo hacia Amelia*). Al fin, solos!.

AME. A ensayar!

MOR. Amelia, le ad...

AME. Ensayemos!

MOR. Deje que le diga...

AME. Ensayemos!

MOR. (*Resignado*). Bueno!

AME. Y hágame el favor de pasar al otro lado de la pared...

MOR (*Obedeciendo pasa al otro lado del escenario*). Ya estoy.

AME. (*En la izquierda con su papel en la mano*). Empiece Vd.

MOR. (*Declamando cómicamente*).

Ya es hora, flor de jazmín
De cantarte mis amores
Cual lo hacen los ruiseñores
La alondra y el colorín.

AME. (*Declamando cómicamente*).

Ese cántico de amor
me está nublando la vista
no olvides que es mi candor
casi prerafaelista.

(*Interrumpiéndose*). Qué quiere decir «prerafaelista?».

MOR. No lo sé.

AME. Qué no lo sabe?...

MOR. No lo sé, pero es una palabra bonita y que llama la atención. Por eso la he colocado ahí, en su divina boca...

AME. Silencio! (*Repitiendo los últimos versos*).

No olvides que es mi candor
casi prerafaelista.

MOR. (*Declamando*).

Rosalina... Rosalina!...

AME. (*Declamando*)

Qué quieres bello Agenor?..

MOR. (*Declamando*).

Estás mucho más monina
que en el ensayo anterior.

(*Saltando las sillas y pasando a la izquierda*). Si supiera Vd. Amelia lo desgraciado que soy!... Todo el día de ayer sin verla!... No puedo vivir sin Vd.!...

AME. (*Que se impacienta*). Haga usted el favor. Continuemos el ensayo!

MOR. Continuemos! (*Declamando*).

Rosalina yo te quiero
Ven que te estreche en mis brazos!

(*La abraza*)

AME. (*Soltándose*). Qué hace usted?

MOR. Ensayo... Estoy ensayando!

AME. Pues su sitio está al otro lado de la pared y además no tiene usted que abrazarme en este momento!

MOR. Usted cree?...

AME. (*Enseñándole el manuscrito*). Mírelo. Aqui no dice nada de eso

MOR. Ah!... No lo dice?... Pues lo pongo!

AME. Por qué?...

MOR. Porque siendo yo el autor de la obra tengo ese derecho. (*Coge un lápiz y escribe*). «Le besa... La abraza con pasión». Ya está. Vamos a repetir esa escena!

AME. Es usted insorportable!

MOR. Soy un enamorado!

AME. Otra vez?...

MOR. Siempre!

AME. No lo creo!

MOR. Amelia!...

AME. No es culpa mía... Es que soy escéptica .. Para creer necesito pruebas. No me ha probado usted su amor....

MOR. De qué manera quiere usted que se lo demuestre? .. Diga. Hable. Ordene! (*Suspirando*). Desea usted una prueba de mi amor?...

AME. Si...

MOR. Ya tengo una que es enorme y maquiavélica!

AME. Indíquela!...

MOR. (*Sonriendo*) La madre de la Sra. de Belcourt ha fallecido el mes pasado.

AME. Y a qué viene recordar eso ahora?...

MOR. No lo comprende Vd?... Los Belcourt estan de luto riguroso y por lo tanto no pueden dar una soirée, ni pensarlo siquiera. Por consiguiente la obra que estamos ensayando es solo un motivo para vernos y hablar con Vd.

AME. Pero mi marido recibió una invitación de los Belcourt!...

MOR. Esa invitación, la única, la hice imprimir yo. Pasado mañana recibiran Vdes. una tarjeta manifestándoles que por razones de un inesperado luto, la soirée se ha aplazado!...

AME. De modo que Vd. es el inventor de esta farsa de la representación teatral?...

MOR. Si, señora. Inventé esta farsa con el único fin de verla a Vd. una hora todas las tardes. No es esto una prueba de amor?...

AME. (*Bastante sorprendida*) Confieso que...

MOR. (*Triunfante*) (*Acercándose*) Amelia!... Amelia!... Míreme Vd. con un poco de simpatía... Estimúleme!

AME. (*Rechazándole*) Yo soy una mujer honesta. Supongo que Vd. señor Morell, no habrá pensado que yo pueda aceptar... semejante aventura?...

MOR. Admitamos que he podido pensarlo...

AME. Qué majadería!... Quizás alguna vez sea infiel a mi

marido... Todo puede suceder! Pero será sin saber porqué, ni dónde, ni cómo! Toda mujer puede tener cinco minutos de extravío! Cinco minutos trágicos! Pero yo ni lo pensaré, ni lo prepararé!... Y acaso no suceda nunca, porqué le repito, amigo Morell, que me creo una mujer honrada.

MOR. Yo soy un hombre tenaz, Amelia.

AME. Y yo?... Mi padre es bretón. Vd. sabe?

MOR. Ya lo sé!... A propósito, sigue viviendo en el Havre su papá?

AME. Si, señor.

MOR. Se ven Vdes. con poca frecuencia?...

AME. No está en cariñosas relaciones con mi marido, y...

MOR. (*Extrañado*) Y, por qué, si no es indiscreción?

AME. (*Riendo*) Porque Alberto tiene un año más que papá... y esto le molesta a mi marido,

MOR. (*Pensativo*) Ah, ah!...

AME. Y, a qué se debe tanta pregunta?

MOR. Nada, nada. Amelia, le adoro a usted y usted me adorará.

AME Es posible, pero me estrañaría!...

MOR. Me deja usted que le bese la mano?

AME. No, señor!

MOR. Hágase cuenta de que estamos ensayando.

AME. (*Cansada*) Y despues, me dejará usted tranquila?

MOR. Eso es como decirle a un pobre: tome diez céntimos y no mendigue más en su vida!

AME (*Sonriente y tendiéndole la mano*) Tome los diez céntimos!

MOR (*Contento*) La adoro a usted (*Le besa la mano y luego la abraza por sorpresa. Jorge entra por el fondo. Morell lo ve entrar y al momento finge estar ensayando la comedia como al principio de la escena*). Rosalina!... Rosalina!

AME. (*Extrañada*) Eh?... Qué dice?

MOR (*Continuando*)

La de la cara divina
y los labios como fuego

AME. (*Que ha comprendido*).

Agenor cálmate y luego
sigue el impulso titánico
de... de. . de...

MOR. (*Con aire sorprendido. Como si en aquel momento notase la presencia de Jorge.*) Ah!... Está aquí el hijo de su esposo de usted. No le había visto... Qué tal?

ESCENA VI

JORGE, AMELIA Y MORELL

JOR. (*Dándole la mano*). Creí que eran versos lo que recitaban!...

MOR Sí, señor, son versos!

JOR. Ah, por eso decía yo... (*A. Amelia*). Buenas tardes,

mi querida madastra!... Y hasta me parece que los versos pegaban como dicen los chicos. Pero les ruego me dispensen si les he molestado...

AME. Habíamos terminado ya!

JOR. (*Observando las sillas.*) Y que significan las sillas en esa forma?

MOR. Esto es una pared, una pared florida!

JOR. Ah, perfectamente! .. (*A Amelia*). No está mi padre?

AME. Estará en su despacho, con seguridad!

JOR. Ah!... (*Y tranquilamente se adosa a la chimenea*).

MOR. (*Acercándose a Jorge, después de una mirada a Amelia*). Es cierto lo que me han dicho?... Parece que hay un matrimonio en perspectiva entre usted y Juana d'Aubigny?...

JOR. Es posible!

AME. (*Sorprendida*). Cómo?... Y en casa no sabemos nada?

JOR. La idea de casarme fué de Jacobo Saint-Hilaire... yo no dije que no y esta noche me presentan a la familia de la muchacha. Quizás no salga nada decisivo, porqué los casamientos, ya usted lo sabe, solo se puede hablar de ellos después de realizados!

MOR. Juanita d'Aubigny es preciosa.

JOR. Monísima!... Pero quién le ha contado eso?

MOR. Los mismos d'Aubigny!... Son amigos mios, íntimos y le puedo asegurar que ven esa unión con muy buenos ojos... Se comprende!... Es usted un excelente partido, joven, serio, formal ..

AME. Muy formal y muy serio.

MOR. Un nombre ilustre, gran fortuna... elegante sin devaneos amorosos...

JOR. Nada de devaneos! .. (*Burlándose*). No hago como usted?

MOR. Como yo?

JOR. Era muy bonita la joven que estaba con usted la otra noche en la Opera . (*A Amelia*). Muy bonita!... (*A Morell*) Mi enhorabuena!

MOR. (*Muy molesto*). No hay de qué. Era mi hermana!

JOR. Ah!... Pues no se parecen ustedes absolutamente en nada!

MOR. No somos hijos del mismo padre!

JOR (*Riendo*). Está usted seguro de ello?

MOR. (*Para si*). Será esto una insolencia?

ESCENA VII

DICHOS Y ALBERTO

ALB. (*Entrando por la izquierda chaflán*). Amelia, la señora de Condrecourt está esperando desde hace un cuarto de hora y yo ya no sé que decirle, ni de que hablarle... Quieres ir?

AME. Ahora mismo iré!

ALB. (*Al advertir la presencia de su hijo*). Pero, estás aquí, Jorge?... Buenas tardes!

JOR. Buenas tardes, padre!

ALB. Ay, me va a regañar! (*A Morell*). Cuando Jorge quiere regañar, me llame padre!... Cuando me pide dinero, me llama papá. Sabes Amelia que la señora de Condrecourt, está más guapa desde la muerte de su esposo? Como ha cambiado. Parece que tiene diez años menos.

AME Te ha dicho tu hijo, que se casa?

ALB. Qué se casa? (*A Jorge*). Qué te casas?... Me alegro... (*A Morell que se pone los guantes*). Ya se va usted?

MOR. Ha terminado el ensayo. (*Dando la mano a Jorge*). Adios, querido. (*A Amelia*). Señora... mis más fervorosos respetos! (*Le besa la mano*).

ALB. (*Cogiendo a Morell del brazo y yendo con él hácia el foro*). El ensayo con mi mujer marcha bien, verdad?

MOR. Muy bien, pero todavía....

ALB. Es mucho trabajo para Vd.

MOR. Nada de eso, estoy tan acostumbrado... hasta luego, amigo Letournel.

ALB. Le acompaño!... Lógicamente no se puede llegar del primer impulso al acorde perfecto, hace falta paciencia, pero llegarán ustedes a alcanzarlo.

MOR. Así lo creo!. (*Se van los dos por el fondo*).

ESCENA VIII

JORGE y AMELIA

AME. (*Colocando las sillas en su lugar*). Estoy verdaderamente sorprendida!

JOR. (*Mismo juego*). De qué, madre?

AME. De que hayamos sabido por Morell la noticia de que usted se casa!

JOR. Repito que no se trata de casamiento, sino de proyecto.

AME. Es igual... para ese proyecto debía usted haber pedido el consejo de su padre, el mío!

JOR. Perdón!... Cuando se casó usted con mi padre, me consultó usted?

AME. No es lo mismo... Usted es demasiado joven para casarse!... La gente no se casa a los 22 años!

JOR. Usted tiene 20, madre!

AME. Ya le he dicho a usted muchas veces, que no me llame madre!... Es ridículo!

JOR. Porqué?... No es usted la mujer de mi padre?... Tengo que llamarla madre!

AME. Y, usted por qué se casa?

JOR. (*Sentándose*) Por que me aburre vivir solo!... Quiero crearme un hogar. Usted me echó del mío!

AME. Yo?.... Por qué no siguió usted viviendo con nosotros?... Se marchó de esta casa por que quiso!

JOR. Acaparó usted todas las habitaciones!

AME. Ya le dijimos que se alquilaría un piso mayor!

JOR. Es verdad!... Pero como yo tenía la costumbre de vivir con mi padre y nos entendíamos los dos tan divinamente, tuve miedo de que con usted... En fin, he preferido vivir solo...

AME. Y vive usted contento, bién?

JOR. Muy mal!... Por esto no estoy nunca en mi casa y como mis gustos son caseros, mi vida es infernal!. . Por esa razón pienso en casarme! (*Pausa*). Qué dia es la soirée?

AME. (*Con la maceta que iba a volver a su sitio, en las manos*). Qué soirée?

JOR. La de la representación de la obra que está usted ensayando con ese pollo?

AME. (*Molestada*). No lo sé a punto fijo!

JOR. Que no lo sabe usted?

AME. Será el lunes o el martes... el martes próximo ..Porqué lo pregunta? .. Piensa usted ir a vernos?

JOR. Si quiere usted proporcionarme una invitación ..

AME. Se lo diré a Morell.

ALB. (*Entrando por el fondo*). Pero, Amelia, que haces?.... Todavías estás aquí?

AME. Qué pasa?

ALB La señora Condrecourt!

AME. Es verdad, se me había olvidado.

JOR. Vaya usted a verla, madre!

AME. No me llame usted así! (*Váse izquierda chaflan*).

ESCENA IX

JORGE y ALBERTO

ALB. De modo, hijo mío, que tu piensas en casarte?...

JOR. No hablemos de tonterías ahora, sino de cosas mucho más serias. Papá, el boticario de enfrente, me ha dado esta carta abierta para ti, te la voy a leer yo mismo, para avergonzarte más!

ALB. No; trae, que la lea yo!

JOR Está llena de insultos. Me la ha leído antes de dármela y se la ha leído a todo el barrio!... Ahí tienes la carta. Tu conducta es abominable!... De modo que estás haciendo el amor a la futura esposa de ese fabricante de píldoras?... Papá, tu que solo cortejabas a las señoras del gran mundo Y ahora dedicarte al comercio. Enamorado de una florista y comprometida además!.. Es el colmo!

ALB. Hijo mío, es que yo me paso la vida haciendo obras de misericordia; cada vez que observo que una mujer va a caer en los brazos de un hombre que no la puede hacer feliz, me interpongo, me sacrifico y la salvo. Tengo muy buen corazón.

JOR. Lo que tu tienes es envidia y no puedes ver que las mujeres guapas quieran a otro hombre que no seas tu!

ALB. Envidia, yo? .. Altruismo es lo que siento y deseo de salvar al sexo femenino. Yo soy un altruista

JOR. Pero tu no puedes salvar a todas las mujeres del mundo, papá.. Tu te olvidas de que eres hombre casado.

ALB. Si soy hombre casado a consecuencia de otra buena acción!

JOR. Una buena acción que te ha puesto en ridículo casándote con una mujer que podría ser tu hija.

ALB Amelia tiene ya veinte años!

JOR. Y yo tengo veinte y dos

ALB. Es verdad. Y a qué viene todo esto?

JOR Siéntate y escucha: Creo que en lugar de ir a cojer la fruta del cercado ageno, debias vigilar la de tu propio huerto.

ALB. Serás capaz de decir que mi mujer...

JOR No digo nada. Pienso nada más que tu mujer es un poco imprudente. Debes vigilar a Morell

ALB. Por qué?

JOR. Por qué corteja a tu mujer. Lo quieres más claro?

ALB Pero si es que están ensayando una comedia.

JOR. Una comedia?... Es posible que la esten ensayando. Pero lo cierto es que cuando yo entré aqui, la realidad había eclipsado a la comedia.

ALB Jorge... Confieso que has llegado a preocuparme. Me acabo de tomar un disgusto y tengo miedo de que me salgan cabellos blancos.

JOR. Eso depende del dia o de los dias qne estés sin teñírtelos!

ALB Hijo mio, no me ofendas (*Entra Amelia por el foro*)

ESCENA X

JORGE, AMELIA y ALBERTO

ALB Aqui está Amelia. No podías llegar más oportunamente Tenemos que hablar muy en serio, Amelia.

AME. (*Nerviosa*) Yo tambien quiero hablar contigo muy seriamente

ALB Déjame que hable yo primero puesto que soy el más ofendido!

AME, Habla pero la única ultrajada soy yo. Empieza.

ALB Lo primero que téngo que decirte es que en lugar de ir a coger la fruta del cercado ageno, vigilaré para que nadie me quite la de mi propio huerto" (*A Jorge*) Es esto?

JOR Muy bien!

AME Lo cual quiere decir que tu eres un libertino.

ALB. Yo? ..

AME Claro; tú mismo confiesas que vas al cercado ajeno!

ALB No hagas caso de la primera parte de la frase La he dicho entera porque así resulta más bonita. Ahora no se trata de mis pecadillos

AME. Tus pecadillos son intolerables!... No contento con perseguir a todas las señoras de la vecindad, se dedica a la persecución también de mis propias visitas. Sepa usted, Jorge, que cuando yo entré en el salón, encontré desmayada a la señora de Condrecourt!. Y cuando ha vuelto en sí, me ha dicho que su padre de usted era un grosero y un salvaje!... Qué vergüenza! ..

ALB. Pero si total no le he dicho más que el hombre que ella quiere, es un monedero falso, y se lo he dicho para separarlos, porque sé que no le conviene ese cariño.

AME. Otra vez la misma historia de siempre De lo que tu tienes rabia es de que esa mujer joven y guapa sea de otro hombre.

JOR. Lo que yo te decia papá!

ALB. Bueno, basta. Y lo que yo digo es que quería regañar a Amelia y ahora no sé ni lo que tengo que decir, ni que hacer!

JOR. (*Colocándose en medio de los dos*) Mamá lo que papá desea es que renuncie usted a estudiar comedias de salón.

ALB. Eso es!

JOR. Déjame hablar a mi, papá. Esas comedias se prestan a que, en los ensayos, el galan, adopte actitudes inconvenientes!

ALB. Eso es!... Que el galan o sea Morell, te haga el amor por ejemplo.

AME. Tu has visto que Morell me hace el amor?

ALB. Lo ha visto mi hijo que es mi sangre!... La sangre de mi sangre. La honra de mi honra!

AME. Su hijo no puede haber visto nada y solo procura fomentar la guerra entre nosotros.

JOR. Eso no es cierto mamá!

AME. Haga el favor de decirme, Señora!

JOR. Para mi, usted es mi mamá!

AME. (*A Jorge*) Es usted insoportable y odioso.

JOR. Señora, le suplico que use otro lenguaje.

AME. No se meta usted en lo que no le importa!

JOR. Se trata de la honra de los Letournel. Yo debo velar por ellos!

AME. Su padre tiene suficiente edad para vigilarla él solo.

ALB. En eso tiene razón.

JOR. Seguramente! (*Cogiendo el brazo derecho de su padre*). Pero mi padre no le ha dicho a usted todo lo que piensa!... No le ha dicho que desde las Cruzadas, no ha habido un solo Letournel burlado.

ALB. (*A Jorge*). Desde las Cruzadas?

JOR. Eso dice la historia, papá! (*A Amelia. Siempre cogido del brazo derecho de su padre*). Y también deseaba decirle a usted mi padre, que él no quiere ser el primero.

AME. (*A Alberto.*) Eso lo dices tú?

ALB. Eso lo dice él, pero también lo digo yo.

AME. (*Cogiendo a su marido del brazo izquierdo, de manera que durante toda la escena, Amelia y Jorge discuten, teniendo a Alberto entre los dos.*) Pues bien, ahora lo que su papá no se atreve a decirle a usted, se lo voy a decir yo. Es usted un hombre ridículo, un jóven viejo, que no hace y no dice más que simplezas con una seriedad estúpida!

JOR. (*A su padre*). Tú opinas así?

ALB. Ella es la que lo dice. Yo no he dicho nada.

AME. Mi vida es un purgatorio. Entre un marido que me engaña y un hijastro que me odia!... Por culpa de los dos, acabaré haciendo una tontería... un disparate!

JOR. (*Asustado*). Pero, no lo oyes, papá?

ALB. Sí, y me sorprende!

JOR. Qué te sorprende, nada más?... Dí que al oirlo te has encolerizado, te has puesto furioso, que estás a punto de morder.

ALB. Tú crees que debo llegar a ese extremo?

JOR. Claro. Para ensayar no es preciso estar abrazados. Cree usted, que yo soy tan bobo como mi padre?

ALB Tienes razón, hijo mio!

AME. Usted no es un bobo. Usted es un idiota.

JOR. Y aún me insulta!

AME. Y le insultaré!... Ha tenido usted la virtud de hacerme perder la paciencia, no sé lo que digo, no sé lo que hago y siento que se acercan los cinco minutos terribles, trágicos y definitivos. De todo tendrá usted la culpa, imbécil!

JOR. Harpía!... Yo nunca he visto una harpía, pero estoy convencido de que debe ser una mujer como usted. (*Se va hácia el fondo*).

AME. Imbécil! (*Jorge hace mutis por el salón*).

ESCENA XI

ALBERTO, AMELIA y luego LUISA

ALB. (*Sentado y con mucha calma*). Dios mío. No sé porqué tomáis las cosas con tanto calor. (*Suena el teléfono*).

AME. El teléfono!...

ALB. Ya voy!... (*Va al aparato*) Diga. . sí .. que me van a hablar desde el Havre?... (*A Amelia*). Y quién me querrá hablar a mi desde el Havre. (*Al teléfono*). Diga .. eh?. . Es para tí, Amelia, tu simpático padre te llama!

AME. (*Yendo al teléfono*) Papá!. . Papá!... Sí. . soy yo!... Dime Eh?... Quién es usted señor mío? .. Ay, Virgen Santa!

ALB. A ver si es que se ha muerto. pero si se hubiese muerto, no telefonearía

AME Sí, si. . si... pero porqué te vas a América, papá?...

ALB Qué se va a América tu padre? .. (*Quiere coger el otro auricular*).

AME. (*Cogiendo los dos*). No oigo bien, deja!... (*Al aparato*). Quieres que vaya a verte esta misma noche?... Que mañana al medio día puedo estar de vuelta en París. Oh! .. Si, si! (*A Alberto*). Papá se va mañana a Nueva-York y quiere abrazarme antes de embarcar!... Como supongo que tú no tendrás interés en saludarlo, te pido permiso para ir yo sola.

ALB. Y cuando volverás?...

AME. Mañana al mediodía, si puedo irme esta misma tarde!

ALB. Son las seis y media¡

AME. El tren sale a las siete y diez. (*Al teléfono*). Papá!... Voy enseguida!... Un beso por adelantado. (*Deja el aparato*). Luisa! ... (*Luisa entra*). Mete en mi maletin una camisa de dormir, tráeme el abrigo, el sombrero... y que el criado vaya a buscar un auto! (*Luisa vase izquierda. Amelia se arregla el peinado ante el espejo. Pausa larga*).

ALB. Quieres que te acompañe a la estación?

AME. No hace falta que te molestes. Además, por el camino me hablarías mal de mi padre y acabaríamos regañando. Voy muy bien, solita.

ALB. Estás nerviosa!

AME. (*Mordiendo su pañuelo*). Mucho!

ALB. Lo comprendo. Es la primera vez que viajas sola!

AME. Eso es. Esta noche será la primera vez.

ALB. Y no tienes miedo de descarrilar?

AME. Quien sabe?.. Podría ocurrir!

LUI. (*Por la izquierda*) Aqui está lo que ha pedido la señora. Maletin... abrigo... etc... (*La ayuda a ponérselo*) El criado ha ido a buscar el auto!

AME. (*Arreglándose*) Gracias! (*Luisa se va por el fondo con el maletin en la mano*) Me voy corriendo. Hasta mañana, Alberto!

ALB. Adios, Amelia!... (*Le da un beso*). Abrígate bien, en el Havre el aire del mar es muy malo.

AME. Puedes estar tranquilo. (*Jorge entra por el salón*). Que usted lo pase bien.

JOR. (*Sorprendido*) Va usted de viaje?

ALB. Si, se va al Havre, para dar un abrazo a su padre que embarca mañana para Nueva-York.

JOR. Pues hasta la vista!

ALB. Ah! . (*A Amelia*). Supongo que al llegar me pondrás un telegrama?...

AME. (*Sorprendida*) Ah!...

ALB. Qué?

AME. No sé si el telégrafo estará todavía abierto.

JOR. Si, señora, en el Havre el servicio es permanente!

AME. Entonces te telegrafiaré!... Hasta la vista.

ALB. Te acompaño hasta la puerta. (*Mutis de los dos por el fondo*).

ESCENA XIII

ALBERTO y JORGE

JOR. (*Queda solo un momento reflexionando. Pausa. A Alberto que vuelve*) Porqué no vas al Havre con tu mujer?

ALB. Que cosas tienes! .. No sabes que estoy reñido con mi suegro?

JOR. Y tu suegro se va así de repente a Nueva-York?

ALB Mañana por la mañana.

JOR. Y hasta hace un momento ella no sabía nada?

ALB. No. Le ha telefoneado su padre ahora mismo, delante de mi.

JOR. Ah!....

ALB Que quiere decir ese ah?

JOR. Nada.... Y cuando vuelve tu esposa?

ALB. Mañana al mediodía.

JOR. Muy bien.

ALB. Estoy como un soltero por 24 horas. Esta noche podemos cenar juntos y luego iremos a un Cabaret a bailar tangos. Quieres, hijo. Hace tanto tiempo que no he hecho el calavera.... Me acompañas?... Yo convido. Iremos?

JOR. No puedo. A las 9 tengo una cita con la familia de mi prometida.

ALB. De veras?... Pues mira... Iré contigo. .. Soy tu padre y no hará mal efecto que te acompañe.

JOR. Claro que no, pero....

ALB. Si no te gusta que vaya contigo, no iré. Cenaremos juntos y luego me distraeré solo en cualquier parte. Ven a buscarme a las 8 que ya estaré vestido. (*Abre la puerta del fondo y llama*) Luisa... que me prepare el criado el smoking, los zapatos y que me compre ahí enfrente una gardenia. (*Cierra la puerta y al volverse vé a Jorge que mira una guía de ferrocarriles*). Qué buscas?

JOR. Nada.

ALB. Tu no sabes lo que es una noche de libertad. (*Se va a su cuarto cantando y bailando al compás*)

ESCENA XIII

JORGE y FANNY

JOR. (*Hojeando la guía*) Pero si ahora no hay tren para el Havre.... Donde habrá ido esa mujer?... Vamos a verlo. (*Reflexiona, va al teléfono*). Central 4-96 de Passy. Gracias. (*Pausa*). Es la casa del señor Morell?..... Está el señor?.... Que acaba de salir hace un momento?.... Volverá a cenar?.... Que nó?.... Ha dejado dicho que hasta mañana al medio día no volverá a casa. Muy bien.... Que quien soy?... El Presidente

de la República. (*Deja el teléfono*). Ahora se trata de saber a donde han ido.

FAN. (*Entrando precipitadamente, por el fondo*). El señor Letournel!

JOR. Servidor de usted.

FAN. Muy señor mío. En este momento, su señora está en vías de cometer una mala acción.

JOR. Caramba, primero, buenas noches, señora. La esperaba a usted.

FAN. A mi?.. Pero, usted me conoce?

JOR. No estaba usted la otra noche en la Opera con un vestido mandarina y oro y con un escote en forma de corazón, que llegaba mucho más abajo del corazón?...

FAN. Hay tantos corazones al descubierto con los vestidos de moda.

JOR. No es usted la amiga íntima del señor Morell?

FAN. Servidora, Fanny Abril.

JOR. Es usted tan linda como su apellido.

FAN. En este momento no estoy para flores.... He venido para .. no sé porqué he venido.

JOR. Ni yo tampoco

FAN. Que joven es usted señor Letournel.

JOR. Es que yo soy hijo del señor Letournel. Jorge Letournel y usted seguramente preguntaba por mi padre que es Alberto Letournel. Verdad?... Yo soy soltero.

FAN. Eso es, usted perdone.... Entonces, es su mamá.

JOR. Mi mamá, era una santa.. Se trata de mi madrastra, comprende usted?

FAN Es vieja?

JOR. Tiene veinte años. Felizmente me ha encontrado usted a mi, en lugar de encontrarse con mi padre, que es muy impresionable. . Si llega usted a decirle a él lo que me ha dicho a mi, su corazón puede que no hubiese resistido el infortunio.

FAN Sí?. . Dios mio.

JOR. Pero no tema usted nada, no pasará nada. Se lo aseguro. Siéntese.

FAN Gracias. (*Se sienta*)

JOR Usted sabe donde se encuentran los culpables.

FAN Ya lo creo que lo sé.

JOR Voy allá corriendo Donde están?. . (*Pasea sin dirección. Agitadísimo*)

FAN No se ponga usted nervioso, que ya lo estoy yo bastante y verle a usted así, me empeora.

JOR Hable, pero pronto No quiero que los culpables tengan tiempo para nada.

FAN De eso precisamente se trata.

JOR Quiere usted que seamos aliados?

FAN (*Dándole la mano*) Confianza

JOR. Y discreción .. la escucho a usted, hable

FAN. Yo vivo a dos pasos de esta casa y hace un momento

desde mi gabinete, pedí por teléfono comunicación con el 496 de Passy.

JOR. El número de Morell?

FAN. Sí, señor, que estaba comunicando, pero la Central distraída también, a mi me puso en comunicación.

JOR. Eso sucede con mucha frecuencia. Eran ustedes tres en un mismo hilo.

FAN. Eso es: yo, Morell y la señora Letournel ... Yo iba a hablar cuando oí la voz de otra mujer que hablaba con Morell y el le decía: Dígame papá.... Llámame papá... Tutéame... y ella contestaba: si, papá, si y el añadía; dígale a su marido que soy su papá, del Havre, que mañana salgo para Nueva-York y, que quiero abrazarte antes de embarcar... salga sola... tome un auto... y en la esquina de la calle estaré yo con otro coche y pasaremos la noche en Versalles

JOR. Me voy allí corriendo

FAN. Tambien le oí que decía: En el "Hotel des Reservois" tengo habitación preparada y despues sonó un beso, no quise oir más y sin pensarlo me vestí y me fuí a casa de Morell. Ya no estaba cuando llegué.

JOR. Y por qué no ha ido usted a Versalles?

FAN. Porque no quiero regañar con Morell.

JOR. Tanto le quiere usted?

FAN. No le quiero, pero como es casi millonario...

JOR. Y como ha sabido usted que se trataba de la señora de Letournel?

FAN. Porqué por teléfono decía: "Amelia" y sé desde hace días que ensaya una comedia con la señora Amelia de Letournel y Amelia es el nombre que tiene siempre en los labios.

JOR. Amiga mía... quédese usted aquí y tendrá ocasión de vengarse.

FAN. Con quién?

JOR. Con persona de su gusto, se lo garantizo. Con mi papá, pero ni una palabra de este asunto.

FAN. Ya lo sé. Su corazón no podría resistir al infortunio.

JOR. Y yo corro a Versailles!... Son 17 kilómetros. Estaré allí, antes de media hora.

FAN. Tiene usted auto?

JOR. Lo alquilo

FAN. Quiere usted dinero?

JOR. Tengo de sobra. Le juro que no ocurrirá nada. Yo velo por el honor de los Letournel. Gracias por sus indicaciones y no se mueva de aquí que ahora viene papá. (*Mutis corriendo*).

ESCENA XIV

FANNY y ALBERTO

ALB. (*Por la derecha vestido de smoking*). Escucha, hijo mío! (*Extrañado*). Caramba, una mujer aqui?

FAN. Caballero..... Mi amigo me engaña..... No puedo decirle a usted quien es, porque, su corazón no resistiría al infortunio. Y tampoco puedo reñir con él, porque perdería diez mil francos que me dá todos los meses y un collar de perlas que me ha ofrecido para cuando se cumpla el primer trimestre de nuestro amor. Qué situaciòn..... Estoy desesperada... Buenas noches, caballero.

ALB. Buenas noches.

FAN. Es usted el señor Letournel padre?

ALB. El mismo!... Pero, porqué está usted tan emocionada?

FAN. Ya se lo he dicho. Soy una víctima del amor.

ALB. Ah!... Usted vivirá por aquí cerca, conocerá mi reputación y viene a buscar consuelo. No es eso?.... Muy bién... Es usted muy bonita... Hoy está mi mujer de viaje. Si quiere usted venir a cenar conmigo?...

FAN. Es una idea.

ALB Pero antes de ir a cenar, tomaremos una copita de Oporto.

FAN. Como usted guste.

ALB. (*Llamando*) Luisa... Luisa... (*Acariciando el mantón de Fanny*). Tiene usted una cara de nacar y una piel de seda. (*En el foro*). Luisa, traiga la botella del Oporto y dos copas. (*Volviendo junto a Fanny*). No tiene punto de comparación con la florista. Quiere usted que vayamos a cenar a Versailles?

FAN. (*Dando un salto*) No; a Versailles, no..... de ninguna manera.

TELÓN

ACTO SEGUNDO

Una hora más tarde. En Versailles. "Hotel des Reservoís" Gabinete reservado, con puerta a la izquierda primer término. Al fondo, gran ventanal que da al jardin. A la derecha segundo término, puerta de entrada que da a un pasillo. Mesa servída para dos cubiertos. En medio de la escena, un poco a la derecha. A la izquierda, una chaisse longue. A la derecha primer término, una cónsola. Luz en el techo y apliques encendidos en las paredes. En el jardín, claro de luna. Son las ocho y media de la noche. Antes de que se levante el telón, se oye que toca una orquesta la marcha de la boda de Lohengrin. Y la música (con sordina) cesará cuando lo indique el texto.

ESCENA PRIMERA

Al alzarse el telón la escena está sola y a poco se abre la puerta de la derecha y el MAITRE D'HOTEL entra acompañando a AMELIA y MORELL. Se quitan los abrigos, etc.. etc.

MAI. Es este el gabinete que he reservado para usted, señor de Morell. Es el más bonito del Hotel.

MOR. Me gusta.

MAI. (*Señalando a la izquierda*) Ya debe usted conocerlo... La alcoba...

MOR. Chisst.

MAI Ni una palabra más. (*Sonriente*) No oye usted, señor?

MOR El qué?

MAI. Los tzíganes!. La marcha nupcial de Lohengrin. He dado orden al Director para que a la llegada de ustedes tocaran ese bello trozo de música. A las nueve y cuarto, oirán ustedes el foox-troot americano "Champagne, champagne bebe champagne" y a las nueve y media, "The Kiss Waltz" El vals de los besos.

MOR. Eso es tener bien en cuenta los detalles.

MAI. Como siempre.

MOR. Mi adorada Amelia. . Ya estamos en Versailles.

MAI. Ya lo sé.

MOR. Es bonito, verdad?

AME. El qué?

MOR. La música.

AME. Si.

MAI. (*A Morell*) Está asustada, pero es deliciosa, es una de las mujeres más bonitas que el señor de Morell ha traído aqui.

MOR Chisst. . Tiene ahí la carta?

MAI. (*Sacándosela del bolsillo*) Si, señor A sus ordenes.

MOR. Preséntasela a la señora.

MAI. Muy bién, señor.

AME (*Cogiendo la carta exclama*) Ay Dios mio!
MAI. Que plato puede hacerle suspirar?
MOR Amelia mía,.. por qué esa exclamación?
AME Porqué le ofrecí a mi marido enviarle un telegrama en el momento de mi llegada
MOR. Pues eso, pronto está arreglado (*Al Maitre*) Quiere hacer el favor de decir que suba un botones?
AME Pero está usted loco?
MOR Por qué?
AME. Estaría fechado en Versailles, y como estoy en el Havre...
MOR Es verdad. Y como lo arreglaremos?
AME Eso quisiera yo saber.
MOR Tengo una idea.. En lugar de telegrafiar, podemos telefonearle.
AME Y qué?
MOR Usted lo llama y le dice: "Soy yo, Amelia, que acabo de llegar al Havre.
AME Muy bien Pero la señorita de teléfonos tendrá que decirle; "Señor, le llaman a conferencia desde Versailles."
MOR. Tiene razón. Pero supongo que usted no querrá que vayamos al Havre.
AME. Claro que no, pero podemos enviar a álguien.
MOR. Ahora mismo?
AME. Naturalmente. Tiene usted su auto en la calle?
MOR. Desde luego.
AME. Pues que el Maitre d'Hotel lo tome, vaya al Havre, ponga el telegrama y vuelva.
MAI. (*Con mucha amabilidad*) Yo, señora, no puedo ir, me es imposible.
AME. Porqué? (*Cesa de tocar la música dentro*)
MAI. Hasta las once estoy de servicio en el Hotel.
MOR. (*Impaciente)* Pero, Amelia, ese telegrama es tan necesario?
AME Como necesario?.... Indispensable.
MOR. Bueno, bueno. Mandaré a mi chaufeur y él lo pondrá desde el Havre. (*Va a la mesa y se dispone a escribir*). La dirección, es: Letournel. Calle Fortuny, 103, París.
AME Ponga usted, Alberto Letournel. (*Por ella misma*). No vaya a ser el hijo el que lo reciba.
MOR Está bien. Vaya dictando.
AME. Llegado bien. Pienso en tí. Amelia.
MAI «Pienso en tí.» Tiene gracia.
MOR. (*Al Maitre, secamente*). Señor Maitre d'hotel.. .
MAI. Perdone...
MOR. Tiene razón el Maitre. Pienso en ti, es un poco exagerado.
AME. Entonces, qué pongo?
MOR. No lo sé.
AME Ponga: «Tu mujer que te estima...»
MOR. Ah, no..... De ninguna manera..... Yo no escribo eso...

MAI. Créanme a mí y póngale «He llegado bien al Havre. El mar con mucho oleaje »

AME. Nada, nada. Escriba: «He llegado bien. Saludos, papá. Amelia.»

MOR. (*Escribiendo*). «Papá, bien. Amelia....» Y pensar que por esas cuatro palabras, mi auto tiene que recorrer 200 kilómetros de ida y 200 de vuelta...

AME. Si usted quiere, se los pagaré.

MOR. No se trata de eso. Pienso en la cara que va a poner mi chaufeur cuando le de la órden. Vuelvo enseguida. Vaya haciendo el menú. Sin ninguna avería este telegrama, me costará más de mil francos. Son muy caras las mujeres casadas. (*Mutis por la derecha*).

ESCENA II

AMELIA, MAITRE y luego MORELL

MAI. Aqui tiene la señora la lista. Si tiene la bondad de escoger....

AME. De qué se rie?

MAI. De lo del telegrama. Me acuerdo todavía de lo del «Pienso en tí!..... Es delicioso».....

AME. Pues olvídelo. (*Leyendo la carta*). Qué es eso de «Croustades Raspoutine»?

MAI. Es una mezcla de pasta de almendras a la «Montespan», trozos de hígados de perdices a la «Perigord», salsa Tinkwill, patatas «Mistinguet» y berengenas a lo «San Vicente del Paul».

AME. Pues en vista de eso, tráigame dos huevos al plato. Y eso del contrafilete a lo Washington, qué és?

MAI. Foie gras, aceitunas machacadas, higos, pasas, mollejas de ternera, picadillo de cardo y trufas.

AME. Nadade todo esto. Un ala de pollo frio y jamón de York.

MAI. No quiere nada más, la señora?

AME. Un consomé para empezar!

MAI. (*Señalando la puerta de la izquierda*). Si la señora desea quitarse el abrigo o arreglarse el cabello, puede pasar ahí.

AME. Que hay ahí dentro?

MAI, Es un cuarto monísimo. El más lindo del Hotel. Quiere verlo, la señora?.... Toda la alcoba es Luis XV.

AME. Yo no tengo nada que ver allí!... Sin embargo, colgaré el abrigo (*Mutis izquierda*).

MAI. Me parece que este no es un adulterio por amor. .. Sino por conveniencia.

MOR. (*Entrando por la derecha*). Y la señora, donde está?

MAI. En la alcoba .. Está quitándose el abrigo y el sombrero. Es todo lo que se puede quitar antes de la cena. Le felicito al señor. Esa mujer, está loca por usted.

MOR. Quiere decir, qué....

MAI. Pobre señor Letournel ..

MOR. (*Asustado*) Le conoce usted?

MAI. Le conozco por el telegrama. «Pienso en tí». Definitivo, señor!
MOR. Ha hecho la señora el menú?
MAI. Para ella. nada más!
MOR. Pues traiga pronto la cena. Yo comeré lo de siempre. Entremeses, consomé, lenguado y una perdiz. Los vinos, a tu gusto.
MAI. Antes de diez minutos, estará aquí todo.

ESCENA III

MORELL, AMELIA y MAITRE

(Este, entra y sale siempre que lo indica el diálogo).

AME Conoce al Maitre d'hotel?.... Le llama a usted por su nombre.....
MOR. Si, le conozco hace tiempo.
AME. Eso quiere decir que viene ustedaquí muy a menudo.... Es con mujeres?
MOR. Le juro que usted que es mi único amor, que...
AME. Me es igual.
MOR. *(Pretendiendo abrazarla).* Mi Amelia..... Vida mía!...
AME Le suplico que no vuelva a empezar como en el automóvil.
MOR. Son las ocho y media. Antes de cinco minutos, traerán los entremeses.
AME. Y, qué?....
MOR Que si durante los entremeses no me deja usted darle un abrazo,... como quiere usted qué . .
AME. Qué?
MOR. Que a los postres pueda abrazarla con pasión....
AME. Está usted loco, señor Morell. Es usted más impaciente aún que mi marido.
MOR Que quiere decir eso?. .
AME. Nada!.. . Decididamente, no soy una mujer de suerte. Tanto como a mi me gusta que me cortejen mucho tiempo. ..
MOR. Pero si hace ya un mes que no dejo de hacerlo ...
AME. Pues continúe.... Siga....
MOR. Es demasiada broma, la de venir a Versailles, alquilar un reservado y encargar una cena... para ir... tirando . . No pensaba yo eso cuando le he telefoneado.
AME Es que entonces estaba yo en los cinco minutos trágicos. En los famosos cinco minutos en que las mujeres estamos dispuestas a todo. Pero, ya han trascurrido dos horas y figúrese donde estaran aquellos cinco minutos.
MAI. *(Detrás de la mesa, despues de servir el consomé* La señora Letournel, está servida!
AME. Usted sabe mi nombre?
MAI Por el telegrama!... "Letournel, calle Fortuny 103 "Pienso en ti". .. Lo he dicho en la cocina, y aun se están riendo "El Cheff" ha echado a perder tres tortillas. *(Mutis riendo)*

AME Es un poco insolente este camarero.

MOR No haga usted caso, vida mia.... A cenar, y pensemos solo en nosotros (*Pretende abrazarla*)

AME. (*Resistiéndose*) Estese usted quieto (*Se sientan a la mesa y se oyen los acordes de un foox troot*)

MOR. Que música tan alegre. Es un foox troot que se titula, "Champagne, champagne, bebe champagne"!... Quiere usted que obedezcamos a la música?...

AME No tengo sed ... Y no se ilusione, porqué yo no tengo motivo alguno para ser infiel a mi esposo.

MOR. Para ser infiel a su marido, tiene usted una razón suprema. Es un viejo. Y si los viejos dan en la manía de casarse con muchacha jóvenes, esto va a ser el bolcheviquismo, la anarquía, el caos. Letournel es un viejo y en cambio yo, soy un hombre joven. Buen sastre, buen zapatero... buen tipo.. Soy el hombre ideal para interesar a una mujer casada. Tengo treinta y dos años, todos mis dientes y todavía algunas ilusiones.

AME Sería mejor que tuviera usted todas sus ilusiones y todavía algunos dientes.

MOR. Tiene usted ingenio. Usted y yo, somos iguales Tenemos los mismos gustos

MAI. (*Sirviendo*) Los huevos de la señora y los lenguados del señor.

AME Los mismos gustos y come usted lenguado?

MOR Maitre, retire usted los lenguados y tráigame la mismo que a la señora.

MAI Eso es ser un hombre de mundo. (*Mutis*)

MOR. Hasta el Maitre lo dice. Quiere usted darme parte de su plato?

AME. Tómelo todo. No tengo gana.

MOR. Ahora a beber! (*Lo hacen*) No sabe usted lo feliz que yo me encuentro a su lado. Lo dichosa que será usted conmigo. La quiero arrancar de las garras de ese viejo loco y del idiota de su hijo. No puedo ver a ese joven.

AME Ni yo tampoco.

MOR Siempre me parece que está en son de burlas. Habla con un aire de protección y de suficiencia . No lo puedo aguantar.

AME (*Animándose.*) Ni yo ... Mi vida es insoportable... y ese niño tiene la culpa de ello.... Pero me vengaré.... Por causa de Jorge estoy aquí.

MOR Por causa de Jorge?

AME Sabe por qué razón le he dicho que sí que vendría cuando usted me ha telefoneado?

MOR (*Rápido*) Porqué está usted loca por mi.

AME (*Rápido*) No ... No, señor. Porqué en aquel momento me estaban insultando de una manera indigna. .. Y sabe quien me insultaba?

MOR Su marido.

AME. No. Su hijo. Esos insultos del hijo, me dan motivo pa-

ra ser infiel al padre. Morell, deme usted un abrazo Aprovéchese.... Estoy en los cinco minutos fatídicos

MOR. (*Contento. Lanzándose hácia ella*). No perdamos un segundo. Cinco minutos de parada y fonda.

ESCENA IV

Dichos, el MAITRE y luego JORGE

(*Cesa la música Maitre entrando rápidamente*)

MAI El marido!

AME (*Sobresaltada*) Eh?.

MAI Letournel, 103, calle de Fortuny. Ya está aquí.

MOR (*Con espanto*) Qué dice usted?

MAI Viene en auto!... "Pienso en tí" Piensen en ustedes quiero decir.

AME. Maitre .. hable claro!... En nombre del cielo, explíquese.

MAI Nada tengo que explicar. El señor Letournel, el marido de la señora, acaba de llegar en automóvil y pregunta si la señora lo puede recibir inmediatamente.

MOR. Nos ha cogido infragati.

AME (*Nerviosa*) Es horrible.... Hay que huir ... Por dondé?

MOR Eso es... eso es... huyamos. Pero, bién podía haber tardado cinco minutos más en llegar! (*Morell pretende huir por la izquierda y en aquel momento Jorge entra por la derecha*)

JOR No se vaya, señor Morell, porqué tengo que decirle dos palabras!

MOR (*Se vuelve y vé a Jorge*) Usted. .. Pero, es usted?

AME Jorge.

MAI Tan joven y tan desgraciado ... Qué lástima. (*Eso lo habrá dicho para él*)

MOR (*Que no sabe que decir*) Que tal?. . Que tal el viaje?

JOR (*Secamente*) Señor mío! ..

MAI Pongo otro cubierto?

JOR Retírese.

MAI A sus órdenes. (*Se vá despues de haber recogido los cuchillos de la mesa*)

ESCENA V

JORGE, MORELL y AMELIA

JOR Señora . Si todos los viajes que anuncia para el Havre son como éste, no debe usted saber lo que es un puerto de mar!

MOR Esa es la primera vez que esta señora ha ido al Havre.

JOR Usted que sabe?

MOR Lo supongo.

JOR Yo estoy seguro. Y por eso les he perseguido... y aquí estoy entre los dos.

AME. (*Enfadada*) Siempre usted!. . Y, porqué no ha venido su padre?

JOR	Porqué él no sabe nada, señora Afortunadamente lo he sabido yo solo. Y yo, vengo a salvar el honor de los Letournel. Llego a tiempo.... Veo que apenas han empezado a comer (*Quitándose los guantes y sentándose*) Ahora hablemos. Supongo, señora, que su presencia en este hotel, se deberá a un momento irreflexivo de su cerebro de pájaro

AME	Que quiere decir eso de irreflexión?

JOR	Quiero decir que si lo hubiese usted pensado no hubiese cogido un payaso para hacerle compañía.

MOR	(*Furioso*) Caballero.

JOR	No hablo con usted.

MOR	Pero habla usted de mi.

JRO	No escuche y márchese.

MOR	Abusa usted de la superioridad que le dá la situación y eso no está bien. Usted no es el marido de esta señora y no tiene sobre ella, ningún derecho. Además, pretende usted echarme de aqui?...

JOR	Justamente. .. Y si no se va usted por la puerta, yo mismo le echaré por el balcón!

MOR	(*A Amelia*) Amiga mia, usted es la que ordena. Dígame lo que tengo que hacer.

AME	Irse.

MOR	Pero volveré.

JOR	Dentro de diez minutos, puede hacerlo.

MOR	Muy bien. Voy a fumarme este cigarro al jardín Es un cigarro que dura diez minutos justos, y me servirá de reloj. (*Se dirige a la puerta. Enciende muchos fósforos que todos se apagan o no se encienden*)

JOR	Quiere usted otra caja de cerillas?. . Ya encenderá en el jardín.

MOR.	Hasta dentro de diez minutos. (*Mutis por la derecha*)

ESCENA VI

JORGE y AMELIA

Jorge que se ha quitado el abrigo pasea agitadisímo)

AME.	Puede usted empezar cuando quiera!

JOR.	No acabo de entender su cinismo. La tranquilidad que usted tiene, me espanta. (*Pausa*)

AME.	Eso es todo lo que me tiene que decir?

JOR.	Y es eso todo lo que usted me contesta?

AME.	Lo considero en este momento como si fuera usted un policía y a un policía no puedo contestarle mis íntimos pensamientos. Solo puedo preguntarle cuales son sus intenciones.

JOR	Señora, por lo que más quiera en el mundo, le pido que no hable nunca más con Morell. Yo en cambio le prometo que no diré nada de esto a mi padre.

AME	(*Burlona*) Es usted muy generoso Vela por la dignidad de su padre.... Y yo, no tengo dignidad?

JOR. Usted?

AME. Cualquiera diría que su padre es un marido modelo y no es más que un libertino... La florista, la vecina del tercero.,. la señora de Condrecourt!...

JOR. No es lo mismo.

AME. Porqué?

JOR. Porqué él es hombre y usted es mujer.

AME. Esperaba esa vulgaridad y la rechazo enérgicamente. . Ante la dignidad ofendida, los hombres y las mujeres somos exactamente iguales.. No faltaba más.... A mí no me pondrá en ridículo ningun hombre y menos su padre de usted, que por los años tambien podría ser el mio.

JOR. Usted no quiere a mi padre?

AME. No, señor. Ni le quiero ni le he querido nunca.

JOR. Eso quiere decir que está usted loca por Morell...

AME. Morell es un imbécil, un estúpido.

JOR. Y se ha escapado usted con él?

AME. Porqué no tenía otro hombre a mano... Porqué me encontraba en los cinco minutos trágicos. Porqué me hubiera echado en los brazos del verdugo.

JOR. (*Sorprendido*) Es extraño! (*Viendo el Maitre que entra*) Qué es esto?

MAI. El pollo.... Lo traigo para después, sabe? Ahora discuten ustedes.... Después hablarán con más calma y luego vendrá el perdón, los besos, el pollo y los postres.... Siempre pasa lo mismo Es la costumbre. (*Deja en la mesa los cuchillos que antes había recogido y se retira*)

JOR. (*Reflexionando*) Es curioso todo lo que usted me ha contado. No quiere usted a mi padre, no quiere usted a Morell... No ha venido usted a Versailles ni por venganza ni por amor... No entiendo una palabra.

AME. (*Indignada*) Claro!... Usted no entiende nada de la vida infernal que yo llevo, entre el padre calavera y el perro de presa de su hijo.

JOR. Yo perro de presa?... Yo no he mordido a nadie.

AME. Pero hace cuatro meses me persigue su antipatía, su aire severo, sus reflexiones de juez.... Yo no me he casado con un marido, me he casado con dos maridos. Uno que me engaña y otro que me vigila... Uno que es un viejo todavía demasiado joven y otro que es un joven demasiado viejo... Y usted, usted es el más repugnate de los dos.

JOR. Señora... yo creo que nunca la he ofendido

AME. A cada instante... Veinte días después de mi casamiento, una mañana salí de casa con un sombrero color de rosa, precioso. Todos los hombres se volvían para mirarme, Le dije a usted si le gustaba el sombrero... y me contestó usted que lo encontraba muy llamativo.

JOR. Era verdad.... Todos los hombres se la comían a usted con los ojos.

AME. Y a usted que le importaba?

JOR. Me sabía mal... por mi padre.
AME. Y la grosería del martes?
JOR El martes?
AME. Fué mi santo.... Santa Amelia.... Recibí 15 visitas y diez ramos de flores. Usted ni vino a casa siquiera para felicitarme. No fué a comer como era deber suyo.
JOR. Que le importaba a usted que yo no fuese?
AME. Nada!... Pero fué una demostración de su antipatía...
- Usted ha comido todos los dias en casa, menos aquel...
- Luego lo hizo expresamente.
JOR. Así resulta que si voy a comer soy un perro de presa y si no voy, un grosero. Ya me dirá lo que tengo que hacer para quedar bien.
AME. Su propio padre, me compró un ramo maravilloso, espléndido.
JOR. Fuí yo el que lo compré... Mi padre ni se acordaba que fuese el santo de usted y yo se lo dije. Es eso lo que hacen los perros de presa
AME. Entonces, porqué no vino usted a comer?
JOR. Porqué yo no soy su marido y no tengo lo obligación de estar amable con usted. Precisamente por ser su santo, creí hacerla un favor dejándolos solos.
AME. Y también pensaba hacerme un favor esta tarde llamándome harpía?
JOR. Estaba muy enfadado. Le pido mil perdones.
AME. Cinco minutos después de usted insultarme, Morell me telefoneaba y ya ve si es de usted toda la culpa... Usted me hace la vida inaguantable.

ESCENA VII

DICHOS Y MORELL

MOR. *Entra por la derecha soltando bocanadas de humo*) Acabé el cigarro!... Esto quiere decir que ya han pasado los diez minutos!
JOR. (*Impaciente*) Hágame el favor de retirarse. No he terminado de hablar con la señora.
AME. Pase, señor Morell, este señor y yo, no tenemos ya nada que decirnos.
JOR. Pues entonces, estoy a sus órdenes.
AME. Para qué?
JOR. Para regresar a París ahora mismo.
AME. Con usted?
JOR. Naturalmente.
AME. Está usted de broma.
MOR. Se quiere usted quedar aqui?
AME. (*A Morell preguntando*) Con usted?
MOR. Si no hay inconveniente...
AME. Nunca!... Estoy harta de los dos... A usted le desprecio por haberme traído aquí; y a usted porqué me ha seguido .. Usted es antipático por sorprenderme.. y usted lo es, por haberse dejado sorprender... Usted es

odioso... usted idiota! . En suma, que estoy de los dos, hasta la coronilla. (*Va hácia la izquierda*)

JOR. A donde va usted?

AME. (*En el colmo de la nerviosidad*) A ponerme el abrigo y a marcharme sola. Sepan los dos juntos si esto les interesa que ya estoy harta de sermones, de cortejos y de miradas. No quiero verles nunca más... Nunca. . Nunca... (*Mutis izquierda*)

ESCENA VIII

MORELL, JORGE y luego el MAITRE

(*Gran pausa. Los tzíganes tocan una serenata italiana. Los dos quedan petrificados mirando la puerta de la izquierda*)

MOR. Entiende usted algo de ese juego?...

JOR. (*De espaldas y como pensativo*) Que interesante es esta mujer!

MOR. Es un manojo de nervios!. . He conocido quince de la misma naturaleza... Todas un poco locas... Y lo peor es que me quedo sin mujer y sin cenar! (*Jorge mira por la cerradura de la alcoba*) Oh! .. Ya han traido el pollo . No le molestará que coma un poco?

JOR. Haga usted lo que quiera .

MOR. (*Comiendo*) Está muy bueno.

JOR. (*Acercándose a Morell*) Decía usted que todas las mujeres tienen algo de locas?

MOR. (*Rectificando*) Todas las mujeres que quieren.

JOR. Pero si esta mujer no quiere a nadie!... A mi padre le aborrece y de usted, dice que es un imbécil. (*Cesa la música*)

MOR. No lo encuentro extraño. Ella me quiere pero ha llegado usted en el momento culminante para molestarnos y por eso se ha enfadado con usted.

JOR. Se ha enfadado conmigo, pero a usted le ha llamado idiota.

MOR. Porqué me quiere... Cuando una mujer se enfada, es porqué siente cariño.

JOR. Es que también me ha insultado a mi! (*Se sienta a la mesa frente a Morell. Discuten.*)

MAI. (*Entra con una fuente de ensalada que coloca sobre la cónsola*) Ahora estan los dos solos. Es curioso y nuevo en los anales de este hotel.

MOR. Que trae usted?

MAI. La ensalada... Está indispuesta la señora Letournel?..

MOR. No. Está poniéndose el abrigo.

MAI. (*Hablando solo mientras los otros discuten, y arreglando la ensalada*) Si que es extraño!... Yo he visto salir el amante echado a puntapiés por el marido... También he visto al marido echado a puñetazos por el amante... pero nunca había visto que la mujer se fuese y que el amante y el marido se comieran la cena

del adulterio!... Lo contaré en la cocina y... subirán todos para admirarlos. Hombres así no se ven todos los dias *(Se retira. Pausa.. Morell come. Jorge se levanta para ir a mirar por la cerradura)*

MOR. Amigo Jorge, no era para esta noche cuando nuestro amigo Saint Hilaire había preparado la entrevista con la familia de su novia de usted?

JOR. Si, señor.

MOR. Supongo que habrá aplazado usted un acto tan importante ..

JOR. No. Ni lo he pensado siquiera... nos veremos mañana...

MOR Está usted más loco que su madastra. No le parece extraordinario que un joven se olvide de una cita de la que depende su vida futura, por ir a interrumpir una cita con la que nada tenía que ver?

JOR. Se trataba de la honra de mi padre.

MOR. Al verle entrar a usted y hablarme con aquella altanería pensé: "Este es un hombre que adora a su padre.

JOR. Pretende usted burlarse de mi?

MOR. De ninguna manera!... Pero adivino lo que usted todavía no sabe ... Todo lo que usted ha hecho y hace, es porqué está enamorado de su madastra.... Quiere un poco de pollo?

JOR. *(Amenazador)* Que dice usted?

MOR. Le pregunto si quiere un poco de pollo...

JOR. Está usted loco!. . *(Sentándose en la otomana)* Enamorado yo de mi madastra!... Si no nos podemos ver... Si nos insultamos a cada momento... Si nos odiamos.

MOR. Y ahora que pienso.... Como supo usted que estábamos en Versailles?

JOR. Por la Fanny Abril. La conoce usted?

MOR. *(Sorprendido)* Por Fanny?

JOR. Si, señor!... Por ella,

MOR. Entonces ella lo sabe todo. .

JOR. Todo.... Cuando usted habló por teléfono a mi madrastra, Fanny había pedido comunicación con usted, y se enteró de todo. Luego fué a casa para contárselo a mi padre.. y gracias a que la recibí yo.

MOR. Debe estar hecha una fiera.

JOR. Está hecha una managerie Puede usted correr si quiere encontrar algo del piso todavía entero.

MOR Gracias, amigo mío! .. Voy volando a ver si puedo salvar alguna cosa. Además, que podría ocurrírsele venir aqui. Me voy, me voy!. . *(Le ofrece la mano)* Me dará usted noticias de su familia y cenaremos juntos otro día con más tranquilidad

JOR. Con mucho gusto. *(Los tziganes tocan el vals de los besos)*

MOR. *(Yéndose)* El vals de los besos!... Esta noche para mi, será el vals de las calabazas! *(Mutis por la derecha)*

ESCENA IX

JORGE y AMELIA

(*Mientras toca la música queda Jorge solo un instante, soñador, mirando hàcia la izquierda donde está Amelia*)

JOR. Ese hombre....

AME. (*Saliendo*) Pasarlo bien y que se diviertan, señores. (*Sorprendida al ver a Jorge solo*) Y el otro comensal?

JOR. Ha huido!

AME. Por qué?

JOR. Porqué le he dicho que su amiga lo sabía todo y esto le ha emocionado hasta el punto de echar a correr como una liebre!

AME. Idiota!... Ahora se queda usted más ancho. Buenas noches. (*Se va hácia la derecha*)

JOR. Donde va, señora?...

AME. Donde quiera que vaya?... A mi casa.

JOR. A casa de papá?

AME Hasta nueva orden aquella es también mi casa. Tomaré el primer tren que salga para París.

JOR. Y llegará usted a media noche.. . Que le va a decir a papá?

AME. Le diré, buenas noches y basta.

JOR. Pero, como le explicará su regreso a esa hora?... Usted se olvida de que en este momento se encuentra en el Havre?...

AME Es verdad!...

JOR. Y es preciso que usted no regrese a casa de papá hasta el mediodía. Media hora después de la llegada del primer tren del Havre.... A la hora de comer, podrá usted hablar de los trasatlánticos que ha visto en el puerto... de la salud de sus padres.., de lo largo del viaje... Yo, que comeré con ustedes haré gestos de creerlo todo, y su marido no dudará de nada.

AME. (*Sorprendida*) Es usted muy amable y muy bondadoso.

JOR. Lo soy por que tengo la seguridad de que no volverá usted a ver nunca más a Morell.

AME. (*Convencida*) Pero... qué voy a hacer yo hasta mañana al mediodía?... Tiene usted auto?

JOR. Si!...

AME. Tomémosle y lléveme usted a su casa.

JOR. A mi piso de soltero?

AME. Y por qué no?... Yo dormiré en la habitación que tendrá usted reservada para los amigos.

JOR. (*Vivamente*) Imposible, señora.

AME. (*Irònica*) Es que ya tiene usted... compañía?...

JOR (*Digno*) En mi casa no hay nadie... pero usted no puede dormir en ella.

AME. Porqué?

JOR. Porqué despues de la discusión que he tenido con

Morell, entre usted y yo, no puede haber ninguna clase de relaciones.

AME. Pues yo le aseguro a usted que una madrastra puede muy bien pasar la noche en casa de su hijastro

JOR. Tiene uste razón, madastra.... Estoy a sus órdenes.

AME. Llame al Maitre y vámonos.

JOR. Ahora mismo. (*Llama con el timbre*)

ESCENA X

Dichos y MAITRE

MAI. (*Entrando. Aparte*) Ahora la mujer y el marido .. Esto no es una cena.... Esto es un rigodón.... Ha llamado el señor?

JOR. Haga el favor de decir a mi chaufeur que saque el auto del garage y venga a la puerta del hotel

MAI. Su chaufeur ya no está. El otro señor le ha convencido y se lo ha llevado a París. Ya sabe el señor quién es el otro señor...

JOR. A que hora sale el último tren?

MAI. El último ha salido hace dos minutos.

JOR. Entonces, búsqueme otro auto.

MAI. Cuando el otro señor ha tomado el de ustedes, es que ya no quedaba otro disponible.

AME. Tendremos que pasar aquí toda la noche?

MAI. (*Colocándose entre los dos*). Es lo más natural del mundo. El señor y la señora pasarán aquí la noche. El cuarto el cómodo. . todo está preparado...

JOR. No hay otra habitación en el hotel?

MAI. No, señor. Están todas ocupadas... pero, el señor Letournel debe pensar que aquí no ha pasado nada. Dormirán ustedes a gusto: aqui tienen champagne .. Piensen ustedes que son jóvenes y que en la vida no se debe perder ni un minuto de cariño. Esto les recordará su viaje de bodas. (*Se vá, despues de apagar cómicamente la luz del centro*).

ESCENA XI

JORGE y AMELIA

[A]ME. Es gracioso!... Cree que somos marido y mujer.

[J]OR. Si, y es usted mi mamá.

[A]ME. No diga esto.... Yo no soy su madre.

[J]OR. Y, pasaremos aquí la noche?...

[A]ME. Claro.... Yo dormiré en la alcoba y usted en la chaisse-longe.... Buenas noches....
Me estoy cayendo de sueño!... (*Se vá hácia el cuarto de la izquierda. Volviéndose*) Ah!... Qué le ha dicho el señor Morell que le dió usted tanta importancia?

[J]OR. Nada.

[A]ME. No me lo quiere usted decir?

JOR. No se lo puedo decir.
AME. No me lo puede decir?
JOR. No se lo digo, porqué es usted mi mamá... Buenas noches, señorita mamá...
AME. Que usted descanse Jorge. (*Ella va a la alcoba de la izquierda y cierra. Tocan los tziganes. Pausa. Jorge bebe una copa de champagne. Reflexiona. Despues va a la puerta y llama*)
AME. (*Desde dentro*) Qué quiere?
JOR. Puedo abrir la puerta.
AME. No... Está echado el cerrojo.. Desea algo?. .
JOR. (*Como quitándose un peso de encima*) Decirle que el señor Morell asegura que yo estoy enamorado de usted. Esto es lo que no le quería decir antes... Buenas noches. (*Se va rápidamente hácia la derecha. La puerta se abre y Amelia sale impetuosamente*)
AME. Y porqué pensaba eso el señor Morell?...
JOR Porqué por venir aquí esta noche, lo he dejado todo... La cita de mi prometida. . todo, todo!... No me mire así, señora... No haga usted caso de lo que digo. Estoy turbado... Primero es Morell diciendo una emormimidad .. despues el Maitre que cree... Será posible que Morell tenga razón?
AME Pero, Jorge...
JOR Sé que la odio a usted demasiado y eso no es natural .. La vigilo a usted con exceso!... La miro demasiado... Me acuerdo de todos sus vestidos... ¡Oh! el vestido de bodas con el ramo de flor de azahar que usted se puso a la derecha y no a la izquierda como las demás mujeres, con aquel gran lazo de seda en la cintura... Estaba usted guapísima!... El escote un poco exagerado... La miraba mucho. Estuve a punto de abofetear a un convidado que al ver a mi padre viejo al lado de usted.., joven y guapa, dijo una indecencia.
AME. Jorge!...
JOR. Y comprendía que aquella boda era absurda y no pensaba que mi padre era algo viejo, sino que era V. tan joven... Tenía celos. Por eso no me gustó aquel sombrero de color de rosa que todos los hombres miraban. Por celos no fuí a comer el día de su santo. Y cuando un hombre hace todo esto, es porqué está enamorado. No lo cree usted así?
AME. Analice cuanto quiera sus sentimientos pero a mí déjeme tranquila.
JOR. No, señora... Ha sonado la hora de hablar claro. Usted ha venido aquí con aquel tonto, no para vengarse de mi padre, sino, para vengarse de mí.... cuando una mujer quiere vengarse, es que quiere y se vé despreciada...
AME. Quizás tenga usted razón!... Yo también me acuerdo de que el día de mi boda llevaba usted un chaqué ribeteado, una corbata negra con rayitas blancas y botas de charol, con cañas de piel de foca.

JOR. Y papá, como iba vestido?

AME. No me acuerdo.

JOR. Mañana mismo me iré a Nueva-York. Quedarme en París, sería un crimen... Me iré a Nueva-York, me haré millonario y así no pensaré en usted.

AME. A Nueva-York?...Sabe usted inglés?

JOR Ni una palabra.

AME. Así lo que va usted a hacer allí, es el ridículo y no millones.

JOR. Pues en París no me quedo. Estoy tan emocionado que no puedo escoger nación en este momento.

AME. (*Levantándose*). Lo dejaremos para mañana.... Ahora a dormir. Mañana estará usted más en su juicio.

JOR. Eso es... Buenas noches mamá!

AME. Buenas noches! (*Se vá precipitadamente por la izquierda. Jorge queda solo. Larga escena muda. Se oye la música de los tziganes. Jorge se pasa la mano por la frente reflexionando. Luego apaga las luces de las lámparas de la pared. Va a la chaisse-longue e intenta dormir. Después escucha hácia la izquierda. Se levanta, vá a la puerta de la alcoba, levanta el pestillo, empuja la puerta y ésta se abre poco a poco. Jorge vacila. Al fin se decide pero de repente cierra y se aleja, coge el sombrero y el abrigo y hace rápidamente mutis por la derecha. Sigue la orquesta y cae el*

TELON

ACTO TERCERO

La misma decoración del primer acto y al día siguiente a las once y media de la mañana. La escena está iluminada con luz eléctrica. Las cortinas del balcón, caídas.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón, ALBERTO en pijama está sentado en una butaca y junto a él está FANNY que lleva puesto un pijama de Alberto. Los dos, frente a una mesa donde se están desayunado. Café, leche, bizcochos... etc., etc.

ALBERTO, FANNY y luego LUISA

FAN. Cuántos terrones de azúcar?

ALB. Cinco. Las tazas son grandes... Estás deliciosa en pijama....

FAN Un poco grande me está, Oye, sabes que tienes un piso muy bien puesto? .. Debes ganar mucho dinero!... A que te dedicas? Qué profesión tienes? .. Qué haces?...

ALB Ya lo ves!. . Consolar al triste.

FAN Con eso no te harás rico.

ALB. A veces hasta me cuesta dinero.

FAN. No podrían traer un poco de pan tostado?

ALB Ahora mismo!... (*Toca el timbre*) ¡Luisa!... ¡Luisa!

LUI. (*Por el fondo*). Señorito...

ALB. Traiga usted pan tostado en seguida... No vé que la señorita tiene cara de gustarle el pan tostado?... Y no quieres también manteca?

FAN La manteca, no, que engorda.

LUI. Muy bien, señorita. (*Medio mutis*). Diga usted señorito!

ALB. Qué quiere?

LUI. Desearía saber si la aventura de esta noche, es de aquellas que la puedo contar a la señora...

ALB. No lo sé todavía ... Ya se lo diré luego....

LUI Está bien, señorito. (*Mutis fondo*)

FAN Qué dice lo doncella?... Qué hay que relatar tus aventuras a tu mujer?

ALB. Algunas veces.

FAN. Tiene gracia.. Es que acaso ella te cuenta las suyas?

ALB Mi mujer es un ángel de pureza.

FAN. Crees tú?. . Y, dónde ha ido esta noche?...

ALB Al Havre!.. Está en los brazos de su papaíto... Peró... Dejemos a mi mujer y hablemos de tí. Cómo se llama tu amor?

FAN No te lo puedo decir... Y basta de confidencias... No

me hagas citar nombres que al saberlos, tu corazón no podría resistir el menor infortunio y podrías darme un susto.. . Yo soy muy prudente y muy nerviosa.

ALB Entonces, no quiero saber nada.

LUI. (*Entra con nn plato*). Aquí está pan tostado y los periódicos que acaban de traer.

ALB. Démelos. (*Se oye que suena un timbre tres veces*). Quién llamará así?... Es el timbre de la escalera, no?

LUI. Si señor!... El de la puerta de entrada.

ALB. Toca tres veces el timbre?... Así llama mi mujer... Será ella?.,.

FAN. Me escapo.... Por dónde me voy?...

ALB. Pero, que hora es?... Si hace diez minutos que he oido cantar a los gallos...

LUI. Era el hijo de la portera que estaba jugando en el patio... Son las once y media de la mañana....

FAN. Dónde me escondo?... Por dónde huyo?

ALB. Váyase. Pero no abra hasta dentro de diez minutos!... (*Luisa hace mutis por la puerta del fondo*).

FAN. Ya supondrás que no tengo ningún interés en conocer a tu esposa.... Prefiero irme.

ALB. Naturalmente!

FAN. Por dónde me voy?

ALB. Ves a la alcoba, vístete y sal por el salón grande. Todo muy deprisa pero sin miedo alguno. .. Luego nos veremos.

FAN. Luego?... Dónde?

ALB. En casa de Maxims, a la una.

FANr Que no faltes. (*Mutis por la derecha*).

ESCENA II

ALBERTO solo, después JORGE

ALB. Deliciosa mujer! (*Se sienta, coge un periódico y lee*). «Castástrofe ferroviaria. Espantoso choque de trenes en la línea del Havre.» Ay, Dios mío!... Y mi pobrecita mujer?... «Ayer noche, a las once cuarenta, el exprés del Havre que salió de París a las nueve y siete...» Respiro!... No es ese tren.... Ella salió a las siete y nueve.... «Chocó con un tren de mercancías entre las estaciones de Yvetot Mitville. Los trenes han quedado deshechos. La vía es un montón de escombros y por lo tanto ha quedado interrumpida la circulación por esta línea»... Entonces, no era mi mujer la que ha llamado!... Quién será? (*Va al fondo, abre la puerta y entra Jorge*). Ah!... Eres tu hijo mío?

JOR. Buenos dias, papá!... Qué, todavía no ha regresado tu mujer?

ALB. No ha regresado ni sé cuando regresará

JOR. (*Vivamente*) Qué dices?

ALB. No has leído los periódicos?

JOR. No, que pasa?

ALB. Un choque de trenes en la línea del Havre.

JOR. Respiro!...

ALB. La circulación está interrumpida. Lee.

JOR (*Mirando el periódico*). Si ella no lee esto, está perdida.

ALB. Qué dices?

JOR Nada, nada... Oye.. Con quién estabas almorzando?

ALB. Yo?... Almorzaba solo.

JOR. Y esas dos tazas?

ALB. Es que tenía mucha gana.

JOR. Y esas dos butacas?...

ALB. Una es para poner las piernas!

JOR. (*Viendo el bolso olvidado por Fanny, lo abre y va sacando todo lo que marca el diálogo*). Te pintas los labios?

ALB Qué dices?

JOR Polvos, barra de color para los labios, para los ojos...

ALB Eso es de mi mujer.

JOR. De tu mujer y aqui hay una F.?

ALB. Naturalmente!... Una F. Fanny!... Es que este bolso era de su prima. . Comprendes?... (*Guardándose la bolsa en un bolsillo*). Y .. a que vienes tú tan temprano a esta casa?

JOR. Tenemos que hablar, papá .. Papá.. esta misma noche salgo para América?

ALB. Y qué se te ha perdido a tí en América?

JOR Quiero hacerme millonario.

ALB. Hacerte millonario?

JOR. Sí, papá.

ALB. Hijo mío, tu estás preocupado .. Qué te ocurre?... No saliste satisfecho de la entrevista de anoche?

JOR. Qué entresvista?

ALB. Con la familia de tu prometida, hombre... Te aguardé para acompañarte y me diste un plantón.

JOR. (*Sin importancia*). Ah, si...

ALB. Y... dónde celebrásteis la entrevista?

JOR. En el hotel des reservois de Versailles.

ALB. Qué dices?...

JOR No, no, no!. . En el teatro .. pero es que daban una obra que pasaba en Versailie en un hotel y me he equivocado.

ALB. Hijo mío, a tí te pasa algo. . Tú te has enamorado de la señorita d'Aubigny!...

JOR. No, no... Mada de eso.

ALB. (*Convencido*) Si, si!... Y además te ha dado calabaza... Por eso quieres irte a América.

JOR. Es cierto, papá.. Lo has adivinado.

ALB. Pues esto, no quedará así.

JOR. Qué piensas hacer?

ALB. (*Cómicamente indignado*). Un Letournel no puede recibir un desprecio de nadie. Ahora verás como yo lo arreglo todo. (*Va al teléfono y llama*). Central!... Central!... Con el 22-22 de Gutemberg!

JOR. Pero, papá....

ALB. Calla. (*Hablando por teléfono*). «Señor Saint Hilaire... Sí.... Soy yo... Letournel.... Letournel padre. Que si está enfermo mi hijo?... Que mi hijo no fué a la cita acordada?... Sí, está enfermo.... No, nada grave.... Yo iré a verle a usted... Gracias... Adios.... Gracias... Me dice que te alivies.... (*Deja el aparato*). De manera que no fuiste a la cita?

JOR. No, señor.

ALB. Te estábas burlando de mí?

JOR. Sí señor.... Digo, no señor

ALB. Y porqué no cumpliste anoche como un caballero?

JOR. Cumplí como tal caballero, papá.... No lo dudes.... Hablaremos de esto en otra ocasión. Y ahora, con tu permiso, voy a escribir una carta! (*Mutis izquierda*).

ESCENA III

ALBERTO solo. Después LUISA y luego AMELIA

ALB. Nunca he visto a mi hijo como le veo hoy; no cabe duda de que está enamorado. Pero. de quién está enamorado?...

LUI. (*Entrando por el fondo*). Señorito... ya viene la señora.

ALB. No es posible.

LUI. Acabo de asomarme al balcón, y la he visto pagando el taxi.

ALB. Se ha ido la otra?

LUI. Por eso me he asomado al balcón... para verla salir.

ALB. Está bien... Quita todo esto ... Pero, como diablos ha podido volver tan pronto? (*Luisa se va por la derecha llevándose el servicio y Amelia entra por el fondo*) Amelia! . eres tu?...

AME. Si, soy yo.

ALB. Tú, tan prontro?

AME. Que quiere decir tan pronto? .. El tren del Havre llega a las once y cuarto. Son las doce menos diez.... La media hora desde la estación aquí.

ALB. Pero y la catástrofe?

AME. Que catástrofe?

ALB. El choque de trenes en la línea del Havre. Léelo.

AME. (*Mirando el periódico. no sabe que decir, pero luego se repone*) Si, el choque... No me choca.

ALB. Pero la circulación está interrumpida.

AME. Hemos venido por otra línea.

ALB. Qué línea?

AME. No lo sé.... Yo dormía y no he visto nada. Es una línea especial para cuando ocurren catástrofes.

ALB. Qué quieres decir?

AME. Pregúntaselo a tu hijo!.. El debe conocer esa línea.... No ha venido todavía tu hijo?

ALB. Si, pero esto de llegar. con puntualidad del Havre, cuando los periódicos dicen que la circulación entre

dicha ciudad y París está interrumpida por causa de un choque... a mi si me choca.... Tú vienes del Havre?...

AME. Si, si... del Havre.... Subprefectura del Sena inferior. 130,000 habitantes; 128 kilómetros al N. O. de París, patria de Scudery, de Delavigne y de Frederic Lamaitre. He estado en la catedral construída el año 1557, que tiene dos torres y 30 campanas; he comido con mi padre que vive en el número 19 de la calle Juana de Arco y esta mañana el pobre me dió un beso antes de embarcar para América!

ALB. Y ya se ha ido?...

AME. (*Despues de dudar*). No. A última hora, recibió un cablegrama diciéndole que no embarcase, pero se irá dentro de ocho días?

ALB. Me alegro. Así será compañero de viaje de mi hijo.

AME. Eh?

ALB. Mi hijo se vá a América, no sé por qué... pero se va a América.

AME No te ha dicho los motivos de ese viaje?

ALB. Yo creo que está enamorado.

AME. De quien?

ALB. No sé nada!... Pero cuando uno quiere huir es porque está enamorado. Si el amor es recíproco, el viaje se hace con la mujer querida... y cuando la mujer querida desprecia, uno se va solo para olvidar. Esto es una pasión no correspondida... Axiomático.

AME. A veces, son otras razones más nobles, las que obligan a huir: por ejemplo: los amores imposibles.

ALB. Es lo mismo.

AME. Que ha de ser lo mismo... Tú no puedes comprender esas cosas.

ALB. Está bién.

AME. (*Cambiando de tono*). Y... que tal ha pasado lo noche, mi fiel esposo?

ALB. Yo? .. Así, así!. .

AME. Qué has hecho anoche?

ALB. He estado en París, capital de Francia, tres millones de habitantes .. Magnífica catedral conocida con el el nombre de Notre-Dame ..

AME. Veo que estás de broma. (*Se va hácia la izquierda*).

ALB. Donde vas? .

AME. A quitarme el sombrero y el abrigo.

ALB. Quieres que te ayude?

AME. No. No necesito a nadie (*Mutis primera derecha*).

ESCENA IV

ALBERTO solo, LUISA y luego MAITRE.

ALB. Yo le he mentido a mi mujer... mi hijo me ha mentido a mi... mi mujer me ha dicho un rosario de mentiras. Decididamente, esta no es la hora de la verdad.

LUI. (*Entra y entrega una tarjeta a Alberto.*) Este caballero desea hablar con el señor.

ALB. (*Leyendo la tarjeta*). Alfonso Dubulú. . No sé quién és. Que aspecto tiene este caballero?

LUI. Muy distinguido.

ALB. Que pase. (*Luisa hace pasar al Maitre y luego se retira*) Caballero... Qué es lo que desea?

MAI. El señor me dispensará... Deseaba ver al señor Letournel...

ALB. Soy yo.

MAI. No!

ALB. Sí!

MAI. Letournel, calle Fortuny, 103.

ALB. Exactamente... Yo soy el señor Letournel

MAI. Entonces, usted debe ser el padre.

ALB. Qué quiere usted decir con eso?

MAI. Que el señor Letournel que yo deseo hablar es un joven de unos 25 años.

ALB. Ah!.. Entonces, es con mi hijo.

MAI. Lo que yo decía... Esa cara seria .. Usted es su padre, no cabe duda.

ALB. (*Aparte.*) Me molesta ese tipo... Pues si me quiere usted decir lo qué desea...

MAI. El señor me dispensará .. pero como el motivo de mi visita es rigurosamente personal, deseo que mi conversación sea con su hijo

ALB. Espere un momento. . Me parece que yo a usted le conozco.... La corbata blanca, las patillas, la manera ceremoniosa de hablar... Usted o es un magistrado o es un criado

MAI. Soy maitre d'hotel.

ALB. Maitre d'hotel y venir tan temprano a hablar con mi hijo?... Se trata de un espejo roto, de un corsé olvidado o del pago de una cuenta.

MAI. Señor... el secreto profesional...

ALB. Hable, hombre, hable... Estoy en el secreto... es alguna cuenta.

MAI Sí, señor.

ALB. Pues démela usted y la pagaré en el acto. Carai!.. 444 francos.

MAI. Hay cena... reservado... champagne...

ALB. Qué restaurant será este? (*Mirando.*) «Hotel des Reservois de Versailles». Ahora lo comprendo todo... Es decir, no comprendo una palabra... Pero usted viene como llovido del cielo Mi hijo está pensativo, nervioso... y esta cuenta es para mí un rayo de luz... Hable usted: mi hijo ha estado en este hotel con una amiga, verdad?

MAI. No, señor. Puede usted estar tranquilo. Su hijo ha estado en este hotel con su mujer.

ALB. ¿Con su mujer?

MAI. Sí, señor... Con la señora Amelia de Letournel.

ALB. (*Estupefacto.*) Eh?... (*Pasándose la mano por la frente.*)

Maitre d'hotel... Estimado maitre d'hotel... Continúe, hable y piense bien lo que dice.

MAI Ya lo pienso. Y créame que estoy muy satisfecho porque he podido tranquilizar a un padre... Comprendo que su hijo estuviera un poco preocupado porque existía ayer una nubecilla entre él y su esposa. Por el cielo de los ojos de la señora de Letournel, perdón por el madrigal, cruzaba la sombra de otro hombre... pero ese hombre ya no existe... En el azul infinito de sus ojos ya no hay sombras. Todo es luz.

ALB. (*Sorprendido.*) Luz?

MAI. Su hijo tomó muy seriamente la cosa, y hasta llegó a pedir otra habitación, pero .. yo me opuse. Lo que no comprendo, es que todavía esta mañana siga preocupado. (*Pausa. Alberto, pensativo mira fijamente la factura*). Parece que el señor mira la factura con recelo... Le garantizo que no he puesto un céntimo más de lo justo.

ALB Lo creo. (*Abre un cajón y saca un billete de* 500 *francos*. Tome. . Lo que sobra para usted.

MAI Gracias, señor... Supongo que se encuentra el señor completamente enterado y satisfecho de la conducta de su hijo.

ALB. (*Espantado*). Completamente.

MAI. Le repito las gracias al señor y le felicito... El señor es un padre feliz. (*Viendo que Alberto no se mueve*). Que el señor no se moleste... Yo sabré encontrar la puerta. (*Sale por el fondo.*)

ESCENA V

ALBERTO solo. Despues LUISA y luego JORGE

ALB. (*Queda pensativo y silencioso. De repente. se levanta y empieza a llamar*). Luisa... Luisa .. Luisa ..

LUI. (*Por el fondo*) Señor...

ALB Diga a mi hijo y a mi mujer que vengan. (*Luisa se dirige a la izquierda*). Primero... mi mujer. (*Luisa cambia de dirección y se dirige a la derecha*). No... Primero a mi hijo

LUI. En que quedamos, señor?

ALB. A mi hijo. . He dicho que primero a mi hijo.

LUI. Está bien . (*Acercándose a Alberto*). Le agradeceré al señorito que me conceda permiso para ir a pasar ocho días con mis padres. El chaufeur de abajo, ha pedido mi mano y quiere conocer a mi familia.

ALB. Déjeme en paz, ahora . Diga usted a mi hijo que venga y luego que venga mi mujer

LUI Voy, señorito. (*Hace mutis por la izquierda*).

ALB. No puede ser, no puede ser y no puede ser.

JOR. Me llamas, papá?

ALB (*Melodramático*). La frente altiva... la mirada noble...

Como es posible que un alma tan negra se oculte detras de unos ojos tan claros?

JOR. Que es eso, papá?

ALB. (*Entregándole la cuenta del hotel*). Entérate de esto.

JOR Quién ha traido esta cuenta?

ALB. La justicia... La fatalidad... La mano de la providencia. . El maitre d'hotel.

JOR. Y todo ese tono melodramático por unos francos? .. Ya te los devolveré

ALB. No se trata de dinero.

JOR. Es que te ha contado algo?

ALB. Me lo ha contado todo... Eres un mónstruo.

JOR. Pero papá, qué dices?

ALB. Ayer en Versailles, en el hotel des Reservois, estuviste con. .

JOR. No sigas papá... Y es el Maitre d'hotel que te ha contado esto?

ALB. Si, señor. Tu cómplice... El Maitre que observando que regañabas con Amelia porqué hacia caso de otro hombre que ya no existe.

JOR. Papá .. te escucho y me consternas... Tu pasado galante te ha forjado un alma especial. Crees a tu hijo capaz de una mala acción? Eres un viejo sátiro.

ALB. Explícate. (*Muy ofuscado*) Vamos a ver... tu no has estado anoche en el hotel de Versailles con mi mujer?

JOR. Si, señor.

ALB Y allí no te has hecho pasar por mi?

JOR. Eso pensó el Maitre d'hotel... que yo era su marido .. Ya que hay que hablar claro, te diré lo que nunca hubiese querido que supieses. Tu mujer estaba anoche en un gabinete reservado con Morell. El Havre, era Versailles y su padre, era Morell.

ALB. Qué dices?

JOR. La verdad... Fué Morell quien la llamó por teléfono y le dijo que la esperaba en un auto y juntos se fueron a Versailles. Pero yo que lo supe, allá me fuí y llegué a tiempo. Puse a Morell de patitas a la calle y evité una desgracia. Eso es lo que ha hecho tu hijo... Tu mujer ha dormido sola en el hotel. Yo he pasado la noche durmiendo en la estación. Tomé el primer tren que salió para Paris y a mi casa Esa es toda la verdad

ALB. Hijo mío, eres un héroe... Dame un beso. Perdóname.. Te debo la vida... Qué quieres que te dé en cambio?

JOR. Nada .. Ya has pagado la cuenta del hotel y hay bastante.

ALB. Jorge .. Estás bien seguro de que llegastes a tiempo y de que no pasó nada?

JOR Segurísimo. Y ahora debo decirte que tienes tu la culpa de todo cuanto ha ocurrido. Ella no quiere a Morell. pero tus calaveradas y tus escándalos le sacan de quicio y por eso ha querido vengarse . Es extraño que ese viaje al Havre no lo haya hecho antes... Es una Santa y tú un criminal.., Un libertino

ALB. Alto ahí... Ya estoy harto de sermones y no callo más... Hay cosas que un hombre que se respete no puede decirlas a nadie, pero, te las diré a tí, para que me hagas justicia..,

JOR. Que es ello?

ALB. Si yo traiciono mis deberes conyugales es por la sencilla razón, que mi mujer no cumple con los suyos.

JOR. Qué quieres decir?

ALB. Que desde el primer día, no soy más que un marido de puertas a fuera. Que el Paraíso conyugal está cerrado para mí. Cerrado obstinamente desde el mismo día de casarnos.

JOR. Porqué?

ALB. Ella dice que porqué todavía no me conoce bastante y como yo me encuentro en plena juventud y mi mujer me rechaza, caigo en brazos de floristas.

JOR. No sigas... Ahora lo entiendo todo.

ALB. Oye... Porqué no le hablas tu de este asunto?

JOR. Estás loco?... Que quieres que yo le diga?

ALB Eso tu lo verás... Eres el terranova de la familia... Sálvame... Dila que sea mi mujer, para que yo pueda decir que soy su marido... Porque en realidad, no somos marido y mujer.

JOR Pero, papá... Yo no puedo hablarle de esas cosas.

ALB. Por qué no?. . Háblale o hago un disparate.

JOR. Pero, tanto la quieres?

ALB. No sé si la quiero... Creo que no... Pero encuentro ridículo que yo pueda abrazar a todas las mujeres menos a la mia. (*Amelia entra por la izquierda con un paquete en la mano*).

AME. Toma, Alberto, un regalo .. Así verás que esta noche he pensado en ti.

ALB. (*Leyendo la etiqueta*). "Recuerdo del Havre" (*A Jorge*). Que te parece?... En el Havre y pensó en mi... Si que están bien surtidas las tiendas de Versailles, verdad?

AME. De Versailles?... No sé.

ALB. Pués yo lo sé todo por el Maitre d'hotel... Embustera.

AME. Te explicaré...

ALB. No te canses... Mi hijo tiene la palabra.

JOR. Yo papá?

ALB. Si, hijo mío, si, tu... Escucha con recogimiento, porqué confío yo en su elocuencia. (*A Jorge*) *A ver como te explicas*) *Mutis derecha*).

ESCENA VI

JORGE y AMELIA

AME. Aun tiene usted más cosas que decirme?

JOR. Y mucho más importantes... Estoy seguro de que yo la quiero a usted, de que usted me quiere a mí. y resueltamente me voy a América. Pero antes de irme, le

tengo que decir a usted una cosa de tragedia realista.

AME. No comprendo.

JOR. Señora... tengo el dolor de suplicarle que se sacrifique usted en el altar de mi padre. Que se resigne usted a hacer vida marital con él. Si asi lo hace, esta casa se llamará de ventura. Será usted una esposa feliz y mi padre un marido ideal. Los dos serán ustedes muy felices.

AME. Y usted? ..

JOR. Yo estaré en alta mar.

AME Pero si yo no puedo ser feliz, porqué yo no quiero a su padre de usted.

JOR. Porqué se casò con él, entonces.

AME Es él que quiso casarse conmigo a la fuerza, inventando calumnias, engañando a mi padre, y al fin logró que nos casáramos, porqué yo le detestaba.. Después, no ha hecho nada para conquistarme y nunca seré suya... Ni lo he sido, ni lo seré... Su padre nunca verá en mi, más que una flor de azahar inmaculada.

JOR. Pero, la noche de bodas?.

AME. No ha existido para mí.

JOR. Ay, Amelia... Me vuelvo loco . No lo había comprendido tan claró.. Entonces, no hablo con la señora de Letournel ..

AME. No, señor .. Está usted hablando con la señorita Amelia Bignol.

JOR. Señorita . Es una señorita... Usted no es la mujer de papá... Usted está como una soltera, en disposición de casarse.

AME. Naturalmente.

JOR. Formidable .. Una señorita a la que yo adoro y no hay obstáculo alguno... (*Corre a abrir la puerta de la derecha*). Papá... Papá...

ESCENA VII

JORGE, AMELIA, ALBERTO y luego LUISA

ALB. Está todo arreglado?

JOR. Todo.

ALB. Me alegro.

JOR. Papá.. . Papá.

ALB. Qué quieres?

JOR. Papá .. Tengo el honor de pedirte la mano de mi mamá.

ALB Eh?

JOR. Te la pido porqué nunca ha sido tu esposa. Nunca... Ni la noche de bodas.

ALB. Demasiado bien lo sé.

JOR. Y .. Porqué no me lo dijíste antes?

ALB. Porqué me daba vergüenza.

JOR. (*Abrazando a Amelia*). Yo la quiero... Ella me quiere.. Dámela.

ALB. Esta si que es una solución que no esperaba. (*Pausa*). Qué piensas de todo esto, Amelia?

AME. Que yo quiero a Jorge y que también le querré a usted como .. papá.

ALB. Como papá .. entonces ya no tengo mujer?

JOR Pero tienes dos hijos.

ALB. Pero Amelia y yo tendremos que divorciarnos.

JOR Indiscutiblemente.

ALB. Y porqué motivo?

AME. Por incompatibilidad de caracteres.

ALB. Es verdad... Teneis razón. La juventud, para la juventud .. Para mi, ya ha llegado la hora de la reserva.

LUI. Un telegrama para el señor.

ALB. Es del Havre.. «Llegé bien. Pienso en ti, Amelia»... Supongo que los que enviaréis durante vuestro viaje de bodas, serán auténticos.

LUI. Señorito, me concederá los ocho días de permiso?

ALB. Para qué?

LUI. Para preparar mi casamiento con el chaufeur.

ALB. Con el chaufeur?... Estás loca? No es ese el hombre que te conviene. Quieres que me ocupe yo de este asunto? Ya te daré yo los consejos necesarios.

JOR }
AME } Pero, papá...

ALB. Hijos mios, señorita mamá, si ha sido ésta la flaqueza de toda mi vida...

TELÓN



OBRAS DE ENRIQUE F. GUTIERREZ-ROIG

La modelo, diálogo en escenas (agotada).
Géneros del Reino, revista cómica en un acto.
¡Miedo!..., cuadro de costumbres catalanas.
¡No lo verán tus ojos!, comedia en tres actos.
La noche del baile, juguete cómico en un acto
Arsenio Lupín, comedia en tres actos (agotada).
Nick Carter, melodrama en seis actos.
El señor Juez, vodevil en cuatro actos.
La loca aventura, comedia en tres actos (cuarta edición).
Los trovadores, comedia lírica en tres actos.
La bella Riseta, opereta en tres actos.
El panal de miel, farsa cómicolírica en dos actos.
La reconquista, vodevil en tres actos (segunda edición).
Bridge, comedia en tres actos.
El Diablo, comedia en tres actos.
El segundo marido, vodevil en tres actos (cuarta edición).
El tiburón, farsa cómica en dos actos.
El grano de arena, vodevil en tres actos.
Las superhembras, comedia en tres actos (quinta edición).
¡Tío de mi vida!, juguete cómico en tres actos (tercera edición).
La melindrosa, sainete lírico en un acto.
El país azul, fantasía cómicolírica en un acto.
El amigo de las mujeres, comedia en tres actos.
Pasa el lobo, drama en tres actos.
¡Que no lo sepa Fernanda!, vodevil en tres actos (sexta edición).
La extraña aventura de Martín Pequét, comedia en cuatro actos.
El tiempo de las cerezas, comedia en tres actos.
El hombre de las diez mujeres, comedia en tres actos.

El convenio de Vergara, juguete cómico en tres actos. (Segunda edición).
Apaches (Mon homme), drama en tres actos.
Teresita, comedia en tres actos.
Un hombre encantador, comedia en tres actos.
Nosotros te salvaremos, comedia en tres actos.
Una mujercita seria, comedia en tres actos. (Segunda edición).
Después del amor, comedia en cuatro actos.
Mamá es así, comedia en tres actos.
La perla azul, comedia en tres actos.
Los hombres guapos, monólogo cómico.
La carrera, comedia dramática en cuatro actos.
La Emperatriz Mesalina, opereta en tres actos.
Ciboulette, opereta en tres actos.
Poderoso caballero..., comedia en tres actos.
La señorita mamá, comedia en tres actos.

La antigua Roma, sonetos (agotada).
Cascabeles de oro, poesías (agotada).

Precio: 2 pesetas